



REFLEXIONES PEDAGÓGICAS SOBRE LA FORMACIÓN DEL SER DESDE LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL

Formulación y propuesta de intervención del Proyecto Pedagógico
de Prácticas Profesionales Modalidad Intervención

REFLEXIONES PEDAGÓGICAS
SOBRE LA FORMACIÓN DEL SER
DESDE LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL

BLANCA ROSA BOTERO GÓMEZ
ID: 257311
ANDREA SÁNCHEZ SÁNCHEZ
ID: 307666

MAIRA PULGARÍN
ASESORA

FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
MEDELLÍN
2017



INTRODUCCIÓN

Formación del ser desde la dimensión espiritual, una reflexión sistemática desde el enfoque de la pedagogía de paulo Freire, a partir del proyecto de intervención con niños del barrio el compromiso la aldea de la ciudad de Medellín. Las estrategias fueron: pedagogía activa, metodología Montessori y el aprendizaje por descubrimiento.

Tabla de contenido

1. JUSTIFICACIÓN	8
2. OBJETIVOS	14
2.1 Objetivo general	14
2.2. Objetivos Específicos	14
3. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PRÁCTICA	15
4. MARCO TEÓRICO	20
5. METODOLOGÍA UTILIZADA EN LA GENERACIÓN DE LA INFORMACIÓN	31
6. DESCRIPCIÓN DE LA PRÁCTICA	36
7. INTERPRETACIÓN CRÍTICA DE LA PRÁCTICA RECONSTRUIDA	44
8. CONCLUSIONES	56
9. PROSPECTIVA	58
10. REFERENCIAS	61
ANEXOS	64

1. JUSTIFICACIÓN

Cuando hablamos de una persona como sujeto existencial encontramos que tiene diferentes dimensiones que marcan su vida de manera particular, las cuales, generan esa capacidad de asombro e inquietud por las respuestas que van surgiendo, sobre todo, en la aplicación de cualquier forma de intervención, según sean los propósitos pedagógicos que se tengan. En el caso particular de este trabajo, se quiso, más que innovar, observar una dimensión de la persona que es la dimensión espiritual. Ahora bien, esta dimensión no se refiere a la dimensión religiosa del ser humano generada por la herencia y la influencia cultural, estudiada a fondo por el antropólogo francés Mircea Eliade¹, el cual buscó explicar por qué el ser humano cree en una deidad. En nuestro caso ha sido la observación innata y natural que toda persona tiene de ser trascendental por sus actitudes y su manera de pensar y, cómo éstas se sienten en su entorno personal como familiar. Entonces, al hablar de persona, ¿a qué nos referimos? Y he allí que la respuesta es muy compleja, porque el ser humano es un universo de vida y la dimensión espiritual, que no es religiosa, es solo una parte de las muchas que ya posee, como: la humana, la fisiológica, la psicológica, la intelectual, la ética, la comunitaria, etc., en este caso, la dimensión espiritual es esa forma que tiene el sujeto de trascender su vida, de orientarse hacia el sentido las cosas y ser capaz de hacer

¹ Eliade, Mircea. (1981). *Lo Sagrado y lo Profano*. Guadamarra: Punto Omega.
Formulación y propuesta de intervención del Proyecto Pedagógico
de Prácticas Profesionales Modalidad Intervención

reflexiones existenciales que sean coherentes con su proyecto de vida personal, en procura de una felicidad.

Panikkar, intelectual y filósofo indú, relaciona la dimensión espiritual más a la realidad de la persona que a una adopción religiosa como suele confundirla la mayoría de las personas, sobre todo, las que dicen no estar afiliadas a ningún credo o comunidad creyente en particular. Por tanto, al explicar el término que puede generar confusión a la dimensión religiosa, podemos decir que:

La palabra “espiritualidad” expresa más bien una forma de vida, de acción, de pensamiento, etc., no ligada a una doctrina, denominación o religión determinadas, aunque sus presupuestos son fácilmente reconocibles, (...) Debe ser integral y que no puede omitir ningún aspecto de la realidad (Panikkar, 2015, 23, 25).

Esta dimensión no se adquiere de manera espontánea, aunque sea sustancial al ser humano, requiere la formación y la influencia de la familia, la cual le va dando forma a su pensamiento y a sus decisiones, inclinándolo hacia el sentido por la vida. A su vez, esta formación del ser también lo brinda la educación que más que ofrecer un conjunto de contenidos en diversas áreas del saber según un programa académico, le permite al sujeto en formación recibir orientaciones éticas y axiológicas que le permitan tomar conciencia de su ser y su sentido por la vida.

En lo que se refiere a nuestro trabajo, se ha ejecutado un proyecto de intervención con un núcleo de interés en la formación del ser como dimensión espiritual en un grupo específico de niños de la comunidad del barrio Santo Domingo Savio, la Aldea, en Medellín - Antioquia, particularmente, de la parroquia Nuestra Señora

Consoladora del Carpinello. Mediante las técnicas de intervención se pudo sustraer suficiente información que nos llevó a ver una formación del ser, en esta dimensión trascendental de la persona que es la espiritual. A partir de las prácticas profesionales que los maestros viven, se pudo sistematizar las reflexiones y analizar en este caso los impactos generados en los niños desde la propuesta de intervención que generaron, resaltándose la importancia al proceso Praxeológico de sistematización, como un recorrido pedagógico de experiencias que se presentan en el diario vivir del maestro y enriqueciendo las prácticas en las aulas, ya que, sistematizar las experiencias posibilita la interacción entre maestros, directivos, pedagogos y todos aquellos que quieren ser sujetos de responsabilidad social y de ambientes sociales con el deseo de impactar a una población, en pro de una formación del ser que transforme a la persona en sujetos felices y libres de pensamiento capaces de actuar con disciplina en su diario vivir.

En consecuencia, se hablará de la dimensión espiritual como núcleo de interés en la práctica pedagógica desde el enfoque de la formación del ser, ya que, es muy interesante poder trabajar esta dimensión humana en los niños como parte de su proceso de formación integral que reconoce la importancia del sentido que se adquiere para su desarrollo, pues el niño construye a través de la experimentación, reflexión e interacción con el mundo físico y social, llevándolo a compartir, actuar y disfrutar en la construcción de aquello que aprende.

Asimismo en esta línea podría definirse el desarrollo de la dimensión espiritual como la integración de experiencias y aprendizajes, fortaleciendo los cuatro pilares de la educación preescolar, como lo dice la ley General de Educación 115 de 1994, en el

artículo 16, los lineamientos curriculares para el grado preescolar son desde las dimensiones del desarrollo de modo que en el artículo 11 de la misma ley habla también de los principios de la educación preescolar, donde la dimensión espiritual bien desarrollada en los niños cumple con el principio de integralidad y participación, de manera que se concibe al niño desde sus dimensiones. En esta línea de comentario se puede resaltar los aportes de Comenius (1952) y Montessori (1986), que sugieren formar al niño en todo el “ser” desde la dimensión espiritual con un enfoque pedagógico y metodológico para rescatar a un mundo hecho a la medida de los niños, adaptado a sus fuerzas y capacidades, proporcionando un ambiente lleno de disciplina, orden y silencio, llevándolos a tomar conciencia de lo que se trabaja y se quiere, hallando y dando sentido a todo aquello que se realiza capaz de integrarlo en su diario vivir.

Por tanto, el aspecto central que se quiere sistematizar, son los cambios generados desde la experiencia del proyecto de intervención, la formación del ser y la dimensión espiritual en los niños de 3 a 9 años de la parroquia Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, a partir de las estrategias implementadas como: la pedagogía activa, la metodología Montessori y el aprendizaje por descubrimiento. Es importante sistematizar esta práctica y no otra, porque interpretar los acontecimientos vividos admite hablar de la formación del ser y dimensión espiritual de una forma objetiva, sin prejuicios, y acorde a la cultura, a la educación de la época y a la historia, ya que, los niños presentan necesidades de amar y son capaces de amar sin límites, además, es vital rescatar las muestras de afecto de los padres con sus hijos, para que les enseñen con su ejemplo los valores ético y morales que marcarán el horizonte de su

futuro, y les brinden, la seguridad que ellos necesitan, compartiendo espacios fraternos desde la infancia hasta su crecimiento, cultivando en ellos la capacidad de asombro, no solo en el plano intelectual sino afectivo, el cual les permite descubrir que son amados desde que fueron generados.

El orden mental de un niño depende de la estabilidad y el orden con que su vida cotidiana se desarrolla y esto es dimensión espiritual como formación del ser. Sin embargo, en nuestra sociedad surge la necesidad de maestros que ayuden con su profesionalismo a tantas familias brindando espacios de crecimiento y formación esta dimensión espiritual, pues actualmente se vive en un mundo lleno de ocupaciones, tecnología, vacío interior, soledad, a pesar de estar acompañados. Los niños sufren la incomprensión de la sociedad donde nadie se da cuenta que viven tristes, con rostros inseguros y deprimidos por falta de dialogo, al punto de procesar en su mente incomprensión de sus distintos entornos, carente de personas cercanas y maestros cualificados para interpretar estos signos para ofrecer ayudas en lugar de esquivar tales circunstancias por el deseo de no tener problemas.

Todas estas situaciones tan evidentes de nuestra sociedad, generaron en la formación pedagógica el deseo trabajar la dimensión espiritual formando al niño desde el ser, para que, en el entorno familiar, pueda ser capaz de respirar el amor que por naturaleza debería encontrarse allí, pero que muestra la gran crisis familiar en la que se vive actualmente, por lo que, es importante acompañar a las familias para generar conciencia de la grave destrucción social que se está viviendo en todos los ámbitos en las cuales todos somos responsables del futuro de estos niños como adultos del mañana.

La propuesta de intervención fue significativa para la población beneficiada no solo para los niños sino también para toda la comunidad parroquial, ya que, desde la psicología, se pudo aprovechar la propuesta positiva de *Daniel Goleman* (1995) quien popularizó el concepto de “inteligencia emocional”, como un requisito indispensable para poder utilizar el coeficiente intelectual y lo definió como una serie de competencias y habilidades agrupadas en cuatro líneas principales: autoconciencia; autocontrol y adaptación; conciencia social y manejo de relaciones interpersonales.

Finalmente, el enfoque de la sistematización lo desarrollaremos desde la pedagogía Freireana con un enfoque dialéctico, ya que considera los fenómenos históricos y sociales en constante movimiento como un conjunto de leyes generales que explican el movimiento o los cambios que tienen lugar en la realidad y en su totalidad, es decir, la explicación de los cambios constantes que ocurren, pues el hombre se va transformando cada día mediante el esfuerzo diario y el gozo de su trabajo.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Reflexionar sobre los alcances y limitaciones de la propuesta de intervención “formación del ser” desde la dimensión espiritual de los niños de 3 a 9 años en la parroquia Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, en Medellín.

2.2. Objetivos Específicos

Identificar los cambios generados a partir de la propuesta de intervención “formación del ser desde la dimensión espiritual”.

Relacionar desde la teoría los cambios generados a partir del proyecto de intervención “formación del ser desde la dimensión espiritual”.

3. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PRÁCTICA

La población del barrio el compromiso, en la Aldea, perteneciente a la comuna uno de la ciudad de Medellín, es integrada por una población en condiciones vulnerables y con un estado económico insuficiente, haciendo que en el ambiente familiar se evidencien situaciones y comportamientos no tan positivos que afectan a los integrantes de cada familia y que, por pertenecer a las diferentes problemáticas, como: drogadicción, prostitución, expendio de sustancias psicoactivas y formas de empleo informal, hace notoria la necesidad de una intervención pedagógica donde sea beneficiada la población en general en su formación del ser, de acuerdo con la dimensión espiritual que se ha formulado previamente en este trabajo.

Por esta razón una dimensión espiritual no trabajada en los niños puede afectar el pleno desarrollo de la personalidad, debido a que las experiencias vividas dentro del ambiente en que el niño se desenvuelve pueden afectar o ayudar al buen desarrollo de la capacidad de aprendizaje. El estado emocional influye en el rendimiento académico y en la manera como se relacionan con el mundo. Formar al niño en su ser es ayudarlo a que adquiera una visión más completa de sí mismo y de su mundo para que se reconozca y se proyecte en él. La formación del niño en el “ser” es una formación humanista que lo ayuda a realizarse no solo en lo individual sino también en lo social, formándolo desde lo intelectual con una visión clara de la moral, de la integración socio – cultural de su edad, una buena salud mental, salud corporal y la realización en todo

su ser, con la inteligencia, la libertad y la voluntad, generando en él, el orden natural y social, cultivando la conciencia ética y moral en la construcción de los valores.

Se puede constatar un gran problema en el ser humano cuando la formación del “ser” en los niños no es tenida en cuenta por la educación y se notan en todos aquellos comportamientos de inseguridad, indecisión al elegir un material deseado dentro del aula, o en la toma de decisiones interpersonales, la falta de compromiso, que es notorio en los niños por la falta de acompañamiento y autoridad de los padres para asumir las pequeñas responsabilidades de la vida cotidiana, demuestran una pérdida de valores como lo son: la justicia, la belleza y la bondad.

El enfoque central de la sistematización es desde la teoría de la pedagogía de Paulo Freire, enfoque dialéctico, que considera los fenómenos históricos y sociales en constante movimiento como conjunto de leyes generales que explican el movimiento o los cambios que tienen lugar en la realidad y en su totalidad. Ahora bien, el aspecto central de esta sistematización son los cambios generados desde la experiencia del proyecto de intervención, la dimensión espiritual y formación del ser, en los niños de 3 a 9 años de la parroquia Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, a partir de las estrategias implementadas como fueron: la pedagogía activa, la metodología Montessori y el aprendizaje por descubrimiento. En este orde de ideas, se ha contextualizado este aspecto con la búsqueda de investigaciones con relación a dimensión espiritual y formación del ser. Los siguientes antecedentes fueron:

Asociación Colombiana para la Formación Religiosa Católica. (Acoforec, 2010) es el fruto de un proyecto de investigación de formación de agentes de pastoral

infantil ejecutado mediante un proceso de 12 meses en diversas parroquias de las 7 zonas de la arquidiócesis de Bogotá, Colombia. En él se implementó una investigación teórico práctica y de contenido, que ayudó a tomar conciencia de elementos científicos indispensables a considerar en el desarrollo del niño de 0 a 12 años, mediante varios elementos a considerar como: las tendencias humanas y sus manifestaciones en él, la educación de la mente a través de la actividad, la importancia de la mente absorbente, los periodos sensitivos del orden, del movimiento, del lenguaje, refinamiento de los sentidos, de socialización y el periodo sensitivo religioso, igualmente en la toma de conciencia de la moral según las edades de los niños.

En esta misma orientación pedagógica, también se encontró que, en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, en la revista institucional, se halló el siguiente artículo titulado: *“El entorno familiar y sus influencias en el plan de vida”*. En otro órgano informativo del instituto, llamado: *“Intersticios”*: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico —se llevó a cabo la investigación con los estudiantes de la universidad con el método de una encuesta para así determinar factores que tienen gran influencia en el comportamiento y el plan de vida, notándose un interesante antecedente de esta temática sobre el factor que determina la identidad del niño es la familia.

Siguiendo el mismo artículo, hay un aspecto particular y es el de la espiritualidad vista como una posible fortaleza, el cual resalta la dimensión espiritual del cuidado en situaciones crónicas y muerte como un aspecto vital en el desarrollo familiar de todo individuo. La novedad de este artículo fue la investigación realizada por un grupo de estudiantes de enfermería, quienes se propusieron hacer su rastreo y

búsqueda con el objetivo de encontrar lo más valioso de cada persona frente una situación límite, en la que la persona que la padece va quedando sin respuesta en el día a día, dejando entrever que el aspecto espiritual es una fortaleza personal que le brinda al individuo un sentido frente a las circunstancias adversas de la vida. Para ampliar un poco la comprensión de la idea, el psicólogo Viktor Frankl, quien vivió una experiencia desafiante para su existencia en un campo de concentración, ve el tema de la espiritualidad como una fortaleza interior, ajena y aislada a un sistema religioso, valorando la actitud de la persona frente a la adversidad:

A pesar del primitivismo físico y mental imperantes a la fuerza, en la vida del campo de concentración aún era posible desarrollar una profunda vida espiritual. No cabe duda que las personas sensibles acostumbradas a una vida intelectual rica sufrieron muchísimo (su constitución era a menudo endeble), pero el daño causado a su ser íntimo fue menor: eran capaces de aislarse del terrible entorno retrotrayéndose a una vida de riqueza interior y libertad espiritual. Sólo de esta forma puede uno explicarse la paradoja aparente de que algunos prisioneros, a menudo los menos fornidos, parecían soportar mejor la vida del campo que los de naturaleza más robusta (Frankl, 1991, 44 – 45).

Por otro lado, el trabajo desarrollado en la ciudad de Sullana (Perú), en el año 2011, en un proyecto denominado: “La afectividad como el principal factor de desarrollo del niño dentro del hogar”, hace énfasis en la importancia que tiene para el proceso de socialización el hecho que los padres demuestren al niño que lo aman y se preocupan por él. En este proyecto se reconoce que el niño desde que nace necesita del afecto de sus padres y bajo este sentimiento el niño logra desarrollar su esquema emocional, sensorio motriz y psicomotor de manera natural. Además, la dimensión social que, según el lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el

Distrito, es un proceso que inicia desde el periodo prenatal en el que los niños y las niñas construyen y desarrollan la comprensión de sus emociones, ira, vergüenza, felicidad, temor, tristeza, entre otras, y la capacidad de establecer relaciones interpersonales, son el tapiz de los primeros indicios de lo que será su personalidad en el resto de su existencia. Los aprendizajes adquiridos socialmente desde la infancia enmarcan el desenvolvimiento social y la posterior evolución del ser humano. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010).

Finalmente, el trabajo de investigación de los estudiantes Withny Chavarría y Yéssica Marcela Barrientos, de la carrera de Trabajo Social, adscritos en la Corporación Universitaria Minuto de Dios (2015) llamado: “Trabajo Social y Espiritualidad”, interpreta la realidad social con la estrategia de la espiritualidad, en una población del Municipio de la Ceja Antioquia, describiendo la importancia que ésta ha tenido en su desarrollo humano.

De acuerdo a los antecedentes consultados cabe resaltar la importancia que existe al brindar al niño una estabilidad emocional y física en el entorno familiar, en la cual, la dimensión espiritual, que no es solo una adhesión religiosa sino la formación del ser trascendente, pensante y emocional, le brindarán al niño desde su edad temprana los elementos de equilibrio suficientes para su desarrollo y crecimiento humano – personal. Cuando el niño adquiere estos rasgos particulares de espacios tranquilos, autonomía y enseñanza en la libertad para aprender a elegir, en entornos apropiados tanto en la familia como en el espacio escolar, adquieren fortalezas para su personalidad y los valores que van aprendiendo en el hogar como en el aula de clase, van dándole la

formación apropiada que el niño necesita para un desarrollo adecuado en su crecimiento. Todo lo que se imparta con una certera pedagogía del amor, en un buen trato, con gestos y ejemplos de solidaridad, respeto, sentido de pertenencia y valoración por la naturaleza, se convertirán en el niño poco a poco en influencias positivas que quedarán registradas en su cerebro, perfilándolo hacia un futuro mejor, con mayor sentido por la vida y apreciación positiva y profunda, con todo aquello que lo rodea.

4. MARCO TEÓRICO

La pedagogía Praxeológica tiene numerosas fuentes pedagógicas que ayudarán a la sustentación teórica del problema como lo estipula Juliao. Esta es la fase de reacción que responde a la pregunta ¿qué puede hacerse?, la cual busca más que plantear un presupuesto problemático, direccionar un radio de acción fundamentalmente hermenéutico en la que, el profesional/praxeólogo examina otras formas de enfocar la problemática de la práctica, visualiza y juzga diversas teorías, de modo que pueda comprenderla, conformar un punto de vista propio y desarrollar la empatía requerida para participar y comprometerse con ella. (2011, 38).

De acuerdo a la propuesta de intervención y al planteamiento de Juliao es necesario trabajar la dimensión espiritual para que en los entornos familiares se respire y renazca el amor, que, por naturaleza, se encuentra allí y se acompañe a las familias con el deseo de generar conciencia de la destrucción moral que en la actualidad se padece. Por eso, hay que rescatar la persona humana como fenómeno natural – espiritual

que se diferencia de los demás seres creados. El ser humano es un ser natural que cada día está en construcción del desarrollo de su personalidad y que esto se logra a través de los sentidos y todo el ambiente que lo rodea incluyendo los materiales o cosas que están a su alcance, como lo dice Juliao en su escrito:

La persona humana posee la admirable capacidad de conocer (mediante los sentidos, la imaginación, la inteligencia...) y de valorar y amar lo bueno que haya a su alrededor. La primera aproximación a la verdad nos la dan los sentidos y los sentimientos, pero el conocimiento íntegro de la realidad sólo se alcanza en el conocimiento intelectual unido al entusiasmo que viene de la dimensión espiritual (2010, 17).

Desde el punto de vista psicológico, existe una valoración muy significativa en la formación del ser en el niño gracias a la percepción de la realidad mediante los sentidos, los cuales captan aquello que siente y lo convierten en información que se almacena en la mente y pasa a transformarse más que en una información racional, a un concepto diferenciado, como lo dirá *Daniel Goleman*, una “inteligencia emocional”, que fue popularizado por él posteriormente. Según *Goleman*, un requisito indispensable para poder utilizar el coeficiente intelectual, requiere de una serie de competencias y habilidades agrupadas en cuatro líneas principales: autoconciencia, autocontrol y adaptación, conciencia social y manejo de relaciones interpersonales.

Acuñado a lo anterior se puede agregar que, al seleccionar experiencias referentes a la dimensión espiritual hay que tener en cuenta el desarrollo psicológico de los niños, la necesidad de los valores, de la libertad, de trascender desde la libertad de pensamiento, de todo aquello que lo lleve a interactuar y construir su mundo social. En esta línea podría definirse el desarrollo de la dimensión espiritual como la integración

de experiencias y aprendizajes, fortaleciendo así los cuatro pilares de la educación preescolar, como lo dice la ley General de Educación 115 de 1994.

Los lineamientos curriculares para el grado preescolar, es desde las dimensiones del desarrollo de modo que la Ley General de Educación 115 del 1994, en el artículo 11 habla también de los principios de la educación preescolar, donde la dimensión espiritual bien desarrollada en los niños cumple con el principio de integralidad y participación, de manera que se concibe al niño desde sus dimensiones. (Ley General de Educación 115, Artículo 16 y 11).

Las estrategias desarrolladas en el proyecto de intervención fueron la pedagogía activa y el método Montessori de Comenius y Montessori, las cuales resaltan el ambiente exterior como la disposición a la experiencia reflexiva de los niños.

Un mundo hecho a la medida de los niños, adaptado a sus fuerzas y capacidades, proporcionando un ambiente lleno de disciplina, orden y silencio, llevando al ser humano a tomar conciencia de lo que se trabaja y se quiere, hallando y dando sentido a todo aquello que realizamos, sintiendo esa sensación de participar en el diario vivir (Comenius, 1952 y Montessori 1986, 135).

A lo anterior se puede decir que una pedagogía activa genera en los niños la conciencia de todo lo que realiza, permitiéndole vivir experiencias significativas que lo ayuden a adquirir disciplina y orden no solo externamente sino también en su fuero interno, además, Comenius en el artículo de -Salanova Sánchez, existe una definición muy particular de educación la cual es: “El arte de hacer germinar las semillas interiores que se desarrollan no por incubación sino cuando se estimulan con oportunas experiencias, suficientemente variadas ricas y sentidas siempre como nuevas, incluso por quién la enseña” (Salanova Sánchez, 2017). En esta misma línea, María Montessori,

dice que el niño es “un embrión en el que existen solamente nebulosas, que tienen el poder de desarrollarse, sí, pero solo a expensas del ambiente aquel que es tan variado en las diversas formas de civilización” (1986, 132,139).

Asimismo, Comenius, habla a que todo se aprende por experiencia e inducción, es decir, el adecuado acompañamiento que ejerce el maestro con su alumno, y Orbis Pictus (1952), manifiesta que, respetando la voluntad humana y proporcionándole al niño un ambiente preparado que sea de atracción tanto exterior como interior, logrará efectos muy productivos en su educación como formación humana. Por tal motivo, estamos llamados a brindar una educación que transforme al ser humano, que, como maestros, sea posible hacer de nuestras aulas, un ambiente de cambio y competencias en las habilidades para la vida, como lo explica Zubiría Samper en el artículo de la pedagogía dialogante:

“La escuela debería dedicarse al desarrollo de competencias de tipo integral de las distintas dimensiones humanas y no al aprendizaje, poniéndose la función de enseñar a pensar, valorar y actuar a los estudiantes, y no aprender múltiples informaciones sin significado para la vida”. ¿Cómo diseñar un currículo por competencias? (2013, 16)

Realmente hablar de educación en pleno siglo XXI es de gran interés e importancia, debido a que ha habido cambios en las escuelas que surgen en la revolución cognitiva. Según algunos autores hay grandes fallas en el modelo tradicionalista que se ha centrado más en el maestro que en el estudiante, por el hecho de querer solo transmitir conocimientos en lugar de brindar una formación para la vida, razón por la cual, han surgido nuevas ideas pedagógicas que contrarían el sistema

tradicionalista, en lo que se ha llamado la revolución cognitiva. Autores como Bruner, Piaget, Ausbel, entre otros, sugieren transmitir conocimientos que lleven a los niños a la felicidad, al desarrollo de competencias, para que, en un futuro, sus conocimientos puedan ser más útiles, tanto en su crecimiento personal e interacción social y no solo una acumulación de conceptos memorísticos. Es de gran importancia comenzar aplicar cada espacio educativo en lugares que brinden felicidad al niño y no un espacio normativo, rígido, donde solo se cumplen los objetivos y directrices del maestro, con el fin de mantener una institución.

Finalmente, la sociedad actual espera que las instituciones educativas brinden y eduquen a sus hijos en la formación ética y moral, como en el desarrollo de su personalidad, ya que sus padres no cumplen con esta responsabilidad, debido a que, en pleno siglo XXI, la mayoría de los padres o acudientes de los niños trabajan, y los hijos son llevados a hogares comunitarios y/o abuelos, los que los cuidan o ellos se quedan solos en sus casas, o con algún hermano mayor, también niños como ellos. De este modo y, dadas tales circunstancias anómalas de la sociedad actual, solo en su mayoría, los niños serán formados con lo que vean o experimenten en las instituciones educativas. Por tal motivo, el proyecto de intervención brinda algunos elementos a ser tenidos en cuenta que favorecen este proceso, pues al momento de la aplicación, se identifican algunos cambios en los niños, se evidencian algunas actitudes, como: el sentido por la vida, el amor por los demás, la credibilidad en un ser superior (indistintamente de un credo religioso), el sentido por la belleza y el asombro por la

naturaleza y, se potencia, la esperanza de los valores que se llevan en el corazón o que está en su ser, que solo necesitaban ser potenciados.

En esta misma línea dice Chourio Muñoz, Meleán, cuando cita a Freinet: “no radica sólo en el hecho de dar un papel activo al niño, sino en construir una escuela viva a continuación, natural de la vida familiar, de la vida en el pueblo, del medio” (2008, 49). Esto quiere decir que la metodología implementada en el proyecto de intervención es pertinente para reconocer en los trabajos de los niños y en la evidencia existente, aquellas actitudes que generan la dimensión espiritual, que no es solo algo subjetivo como parte de una percepción o idea personal infundida, es algo que se puede entender desde los comportamientos, sentimientos y emociones producidas por un ambiente de participación activa reflejada en la familia.

En la mayoría de los trabajos realizados por los niños se pudo constatar una gran participación y compromiso de ellos con sus emociones e intelecto en cada uno de los mensajes que recibieron. Ellos no son repetidores a pesar de la buena atención que prestan, por el contrario, son un cúmulo de creatividad, los cuales se han verificado en sus dibujos, en esa relación de ellos mismos con los otros, mostrando en su capacidad de escucha el modo gráfico de manifestar su experiencia vivida, dejando ver, a pesar de las realidades que muchos tienen en sus familias, que hay dentro de ellos un estado de paz, de meditación al elegir libremente sus materiales y al trabajar varias veces con un mismo material, materiales que van asociados a temáticas relacionadas con valores éticos que son útiles para su vida.

El tema de la trascendencia en los niños es percibido cuando de modo natural y espontáneo, expresan en sus gráficos, el modo de percibir la realidad en el respeto por el otro, la vida en comunidad, la fraternidad, en la identificación de su familia con su entorno, el cuidado por aquello que los rodea, empezando por sus cosas. Una opinión muy similar a lo que descubrimos en nuestra práctica, relacionado con la corporeidad, lo manifiesta Francesc Torralba cuando dice que:

“El cuidado y la ejercitación del cuerpo, realizados conforme a un plan y con vistas a unos objetivos determinados, contribuyen a que puedan llegar a ser lo que está llamado a ser” además también dice: “el cuerpo es la expresión y el instrumento de la inteligencia. El que es un agudo observador y está acostumbrado a la reflexión profunda lo expresa en su mirada y también su frente tiene una impronta similar”. (Torralba, 2010, 72).

Por tal motivo, es importante educar en el niño cada movimiento, actitud o comportamiento que lo lleve a una plena conciencia de sus actos y a un disfrute de la vida diaria. Educar el cuerpo no es solamente el cuidado de este o la protección a que sus derechos no sean vulnerados, educar el cuerpo tiene un amplio lenguaje corporal que se aprende en la sociedad, comenzando por la familia, en tal modo, la dimensión espiritual se desarrolla en cada participación activa del diario vivir, en ambientes de libertad como lo sigue afirmando, Francesc Torralba: “El principio de la libertad radica en la posibilidad de liberarse de los dictados imperiosos del cuerpo. No podemos salirnos del cuerpo, no podemos dejar de ser cuerpo, pero podemos ser más que cuerpo.” (Ibíd., 72). Al respecto, cabe decir que el cuerpo es tan solo un instrumento del que nos valemos para actuar y crear, pues el arte es una expresión de las muchas que hay, de los sentimientos y emociones, como de todo aquello que hace parte de la dimensión

espiritual y que forman al ser en la relación del ser humano con su ambiente, como lo explica *Gardner*, al hablar de la dimensión espiritual, citado por Francesc Torralba:

“*Gardner* se refirió a la inteligencia espiritual como inteligencia existencial o trascendente y la definió como la capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos, como la capacidad de situarse a sí mismo con respecto a los rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida, el significado de la muerte, y el destino final del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a otra persona o la inmersión en un trabajo de arte.” (Ibid., 45).

Lo anterior, explica cómo el trabajo que el niño plasma de manera creativa expresa, con dibujos, casi de manera artística el mundo interior y emocional que confluye dentro de él, como lo explica Montessori, citado Montessori citado por Nora María Bonilla:

“El niño es el padre del hombre” esto en términos Montessori significa que detrás de cada movimiento de sus ojos o de sus manos, detrás de cada gesto, detrás de cada acción del niño hay un obrero que está trabajando para construir a un hombre, porque con todo esto el niño se construye así mismo como ser humano. Otra metáfora de María Montessori “un niño que juega es un obrero que trabaja”. (Bonilla, 2008, 38).

Es posible reflexionar con lo antes dicho que la sociedad es quien brinda al niño las herramientas o los medios para hacer de él un sujeto de paz y resiliencia, pero que esto es posible lograrse cuando se forma al ser humano en todo su ser integral, entre las cuales se resalta la dimensión espiritual, que al ser trabajadas ayudarán al hombre en su cuidado personal, sino en todas las demás dimensiones como sujeto activo. Francesc Torralba habla de estas necesidades citando a Simone Well:

“Las necesidades de orden espiritual son las siguientes: necesidad de sentido, la de reconciliación con uno mismo y con la propia vida, la de reconciliación de la propia identidad como persona, la de orden, la de verdad, la de libertad, la de arraigo, la de orar, la simbólico –ritual y la de soledad y silencio” (Torralba, 2010, 62).

Cada una de las necesidades que expone Torralba hacen parte del ser, indispensables para hacer de la vida algo diferente, para valorarlas como experiencias fructíferas que hacen la diferencia ante los demás, debido a que si al ser humano le son trabajadas en todo su entorno ya sea en la escuela, en la familia o en la sociedad, estaremos diciendo que es un ser integral y sujeto responsable en todos los frentes posibles.

Es muy común valorar al adulto por las actitudes, comportamientos y decisiones inadecuadas que muchos tienen, los cuales son el producto de una niñez llena de carencias, más que materiales, de valores, principios humanos y formación del ser, los cuales demuestran, como lo expresa Torralba, citando a Muller Fahrenholz, que la formación fue atrofiada en la dimensión espiritual, es decir, el ser no fue bien abordado y trabajado en la educación familiar y quizás, tampoco en el ámbito educativo. Tales consecuencias son:

“Se distingue tres tipos de males, consecuencia directa de la anemia espiritual. “

La primera es el cinismo que consiste en engañarse sucumbiendo al entretenimiento y a la gratificación inmediata. Es la desesperación de los poderosos. La segunda es el fundamentalismo, la desesperación de los impotentes ante el exceso de la necesidad y de complejidad, que se traduce en el odio a este mundo. La tercera es la violencia, la fascinación por el mal y la muerte”. (Ibíd., 266).

Por todo lo dicho hasta aquí, se puede decir, que el siglo XXI padece en su mayoría de una generación enferma de estas necesidades no trabajadas que incluso, en las instituciones educativas, hacen parte de la gran debilidad de una formación más consecuente con la grave responsabilidad de educar seres humanos y no máquinas dotadas de información por un conocimiento cognitivo necesario para un futuro venidero.

Retomando de nuevo el proyecto de intervención empleado, nos permitió trabajar, inicialmente, con una población de niños de preescolar y grado primero, en el colegio parroquial, *Instituto Vicarial Jesús Maestro*, durante el séptimo semestre, con un saldo positivo que nos permitió ver en el contexto educativo, cómo se podía perfilar la dimensión espiritual y formación del ser dentro de una estructura curricular concreta que ofreciera beneficios tanto a la institución educativa como a los primeros beneficiados que son los niños, escogidos para esta práctica.

Posteriormente la práctica fue continuada con otra población de niños similar a la del colegio Vicarial Jesús Maestro, pero en la Parroquia de Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, en el barrio Santo Domingo Savio – La Aldea, con aspectos similares a la de la institución educativa, los cuales muestran la misma necesidad de generar una formación humana en el ser mediante la dimensión espiritual como un estímulo a dicha formación. A manera de diagnóstico se pudo verificar que, en ambos espacios, tanto el educativo como el parroquial, los niños requerían de diversas orientaciones que los ayudaran a hacer consciente los valores que reciben constantemente, tanto en sus hogares como en sus centros educativos, los cuales, son

necesarios para un desarrollo y crecimiento integral como personas. En ambas poblaciones, que son de la misma ciudad y en diferentes sectores, requieren apuntar a los mismos valores como: orientaciones para un adecuado proyecto de vida, el aprendizaje de un sano discernimiento para poder tomar decisiones adecuadas en la valoración libre y correcta de lo que se considera adecuado y bueno, ante lo que no lo es. Los niños están llamados vivir la experiencia trascendente del ser, aquella que va más allá de la lógica humana y de la mera racionalidad, para poder descubrir nuevas cosas, explorar e indagar mediante su capacidad de asombro en nuevos elementos, ayudándolos a mirar con atención la realidad a través del gusto por la observación y el deseo de poder hablar y explicar lo que perciben de su experiencia mental como emocional. La práctica en sí les ha ofrecido a los niños herramientas de auto conciencia que les ofrecieron los valores fundamentales del aprendizaje como: el sentido del orden, del lenguaje, del amor, la socialización, la belleza, la comunicación, etc., por medio de procesos de repetición en procedimientos metodológicos bien definidos, para formar la actitud consciente en ellos, realizando dicho aprendizaje en un ambiente propicio, sereno y de recogimiento a través del silencio, la observación y la meditación.

5. METODLOGÍA UTILIZADA EN LA GENERACIÓN DE LA INFORMACIÓN

La parroquia de Nuestra señora Consoladora del Carpinello está bajo la jurisdicción de la Arquidiócesis de Medellín y se ubica en la comuna uno de la zona nororiental, en la dirección: carrera 30 # 100 b 30 interior 102, Barrio Santo Domingo Savio – la Aldea.

La población beneficiada en este proyecto con relación a la dimensión espiritual desde un enfoque de la formación del ser, son niños y niñas cuyas edades oscilan entre 3 a 6 años y, de 7 a 9 años. Niños y niñas que han padecido la vulnerabilidad de sus derechos, como: el derecho al acompañamiento de sus padres, a la familia, la salud y al adecuado cuidado y, al contrario, han permanecido bajo el amparo de hermanos mayores o a veces, sus mismos pares en cuanto la edad cercana que tienen. Algunos abuelos han tenido que asumir el rol de los padres, porque sus nietos fueron abandonados por sus hijos. Algunos de estos niños presentan cuadros de miedo continuos, debido a su propio entorno familiar y/o social, quizás, por esa herencia circundante de maltrato, drogadicción, desplazamiento forzados, trabajo informal, entre otros.

Existe una realidad humana que pide a gritos un cambio en el actuar y el pensar con relación al rescate de los valores y el fortalecimiento de la dimensión espiritual, pues la normalidad ha degenerado las bases fundamentales de la sociedad como son los valores familiares y ha puesto en crisis todo aquello que tiempo atrás fue una riqueza humana, por tanto, los hogares familiares se encuentra en el riesgo de situaciones

críticas de consumo de drogas, alcohol, prostitución, embarazos no deseados, falta de superación personal y pérdida de sentido hasta el extremo del suicidio en los jóvenes, y las causas son evidentes y, para ello, necesitamos una intervención en los sistemas educativos que vayan más allá de una ética para los docentes a una vocación por la formación humana en el ser, mediante la autoconciencia en la dimensión espiritual.

Para la realización del trabajo en su conjunto en la sistematización, se ha optado como medio metodológico de la praxeología pedagógica que ayuda a recoger las experiencias, utilizando una secuencia global de toda la intervención realizada como las herramientas que han servido de ayuda en todo el proceso de cada etapa de esta sistematización, con el fin de identificar los elementos útiles de la misma práctica.

Desde la fase del ver en el séptimo semestre se ha realizado una investigación con enfoque cualitativo, mediante varios diálogos directos con el director y coordinadora de la Institución, se ha podido tener una visión global del instituto Vicarial *Jesús Maestro*, como presupuesto del diagnóstico institucional. Ellos han manifestado la necesidad de implementar nuevas estrategias pedagógicas y de aprendizaje, que ayuden a fortalecer la dimensión espiritual y formación del ser, que, de algún modo indirectamente, está incorporado en el PEI institucional.

La practicante, aprendiz de *Uniminuto*, en la entrevista con el director y la coordinadora de la práctica en la institución educativa, tuvieron un diálogo muy constructivo y percibieron las condiciones en cómo se daría la práctica mediante una presentación temática con álbumes y diplomados de metodología y psicopedagogía de

María Montessori, que le dieron a la practicante, un aire de respaldo a los preacuerdos de cómo sería la práctica en el instituto vicarial *Jesús Maestro*.

La práctica inició con una I.A.P en los meses de marzo, abril y mayo, un encuentro semanal con el grupo del grado preescolar y grado primero. En este procedimiento se realizaron actividades pedagógicas que permitieron realizar el diagnóstico inicial que exigía la universidad. Dentro de la etapa de diagnóstico, se observaron lindas experiencias de integración, adaptación a nuevos espacios por parte de los niños que manifestaron gozo, interés y curiosidad por el material presentado, adquiriendo procesos de normalización consciente y desarrollando las actividades propuestas, destacándose la sensibilización y autocontrol en cada una de sus habilidades sociales y, de este modo, se evidenció las historias de vida que de manera espontánea los niños iban expresando de forma natural, hasta que, finalmente se logró tener un encuentro con los padres de familia para presentarles un poco, lo positivo que los niños manifestaban mediante palabras nuevas, comportamientos tranquilos y diálogos muy significativos, cambiando un poco el sentir y el pensar de los mismos niños, no solo en la institución sino también en sus hogares.

El diálogo fue muy productivo y se evidenciaron los logros alcanzados por la práctica. La experiencia de la práctica también les permitió a los docentes encargados de los grupos de los niños de preescolar y primero de primaria, valorar los aspectos positivos que en el lapso de tiempo señalado se desarrolló semana tras semana, gracias a la aprobación institucional y a la buena fe de los mismos docentes para con la práctica en sí.

Al finalizar este periodo se hizo entrega a la universidad de un registro escrito que evidenció el diagnóstico realizado bajo la matriz DOFA, se llevó un diario de campo, se elaboró un proyecto de intervención que fue ejecutado en el octavo semestre y se dio paso a la evaluación cualitativa de ambas partes. Evaluación que permitió evidenciar el gran desempeño de la practicante, el alcance que se dio en los niños al implementar la metodología Montessori los temas propuestos y el material utilizado para cada una de las actividades.

Al momento de la intervención del octavo semestre, se presentaron algunos percances entre el tiempo de clase y las vacaciones que no coincidieron entre la universidad y el Instituto Vicarial *Jesús maestro*, de modo que, a la hora de retomar las prácticas y hacer los requerimientos legales de la ARL no hubo cobertura, y las prácticas no pudieron continuar en la institución educativa, razón por la cual, se dio un cambio de escenario y se pasó a la Parroquia de Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, pero manteniendo la continuidad del trabajo realizado en este primer semestre en el Instituto vicarial *Jesús Maestro*.

En la Parroquia de Nuestra Señora Consoladora del Carpinello la continuidad del proyecto no generó traumatismos ni rompimiento con lo que se había iniciado en *Jesús Maestro*, ya que, gracias a una experiencia que ha llevado haciendo desde hace tres años llamada: “catequesis del Buen Pastor”, la practicante realiza actividades que ya el proyecto tenía, comienza a realizar un registro detallado con una muestra pequeña de 20 niños, escogiendo las actividades que permiten cumplir con los objetivos y el seguimiento de una observación participante, reuniones de socialización con padres de

familia, integración de actividades pastorales, publicidad y avisos en la comunidad que evidenciaron lo que se estaba realizando. Si la respuesta en el instituto Vicarial *Jesús Maestro*, tuvo tan buen impacto y acogida entre directivas, docentes y padres de familia, en la parroquia fue una continuidad a lo que desde hacía tres años se había emprendido como trabajo más dedicado con los niños del barrio y que mantuvo su continuidad. Tal cual como en el instituto *Jesús Maestro*, la formación en el ser mediante la dimensión espiritual, siguió dando los resultados positivos esperados, generando buenos alcances tanto en los niños como en los padres de familia a través de las historias de vida, los dibujos espontáneos, la participación de las actividades, las evidencias fotográficas y videos.

En el proceso del noveno semestre las técnicas utilizadas fueron: la observación detallada de todas las evidencias, el registro retrospectivo del análisis de la práctica realizada por medio de los entregables, la autoevaluación y la entrega de un informe final a la universidad para dar fe de los resultados obtenidos con el proyecto de intervención.

Finalmente, todo esto permitió que ahora se pueda realizar la sistematización de las experiencias de las cuales damos testimonio que son capaces de enriquecer la labor del maestro en el aula, hasta en rutar lo que, en este décimo semestre, es la realización de la descripción en una guía metodológica por medio de la pedagogía praxeológica, reflexionando los alcances generados en los niños, defendiendo la importancia de sistematizar esta práctica y no permitir que sea otra.

6. DESCRIPCIÓN DE LA PRÁCTICA

Al iniciar el proceso de la intervención dentro de la comunidad parroquial se han realizado actividades de vida práctica como: transportar una mesa, caminar entre los muebles, trasvasado, ejercicios de doblar, entre otros, etc., que llevaron al niño, mediante el modo silencioso y simple, a la meditación y la oración. Por medio del trabajo con el material de cada anuncio, actividades de movimiento, autocontrol, atención y disciplina, los niños fueron adquiriendo un estilo particular de compromiso que los ayudó a vivir la experiencia con autenticidad.

Cada una de estas actividades han sido desarrolladas mediante un proceso continuo de dos horas por cada encuentro. Estas fueron distribuidas según la guía que intervendría, pero que, en ocasiones, para iniciar los encuentros, se debía realizar actividades de cuarenta a sesenta minutos que ayudaron al niño a la adaptación del ambiente; tiempo suficiente para que el pequeño adquiriera la normalización adecuada para su buen desarrollo dentro de éste. El proyecto de intervención tiene actividades que se pueden desarrollar de seis a nueve meses siempre que se puedan vivir por lo menos uno o dos encuentros semanales equivalentemente a dos horas cada uno.

Es importante describir que los actores principales de este proyecto fueron los niños que comprendían las edades de tres a seis años y los niños de 7 a 9 años, teniendo presente las etapas de su desarrollo. Además, que las familias también se beneficiaron del proyecto debido a que fueron conocedores de todo lo presentado, como: los objetivos, el método y las características al cual apuntaba el proyecto de intervención,

proyecto en el cual todos aportamos para hacer posible cada objetivo propuesto. En algunas ocasiones se debía compartir con los padres de familia las mismas actividades del proyecto, para que lograran una armonía en el lenguaje común de aquello que solicitaba la intervención con los niños.

El método con que se ha intervenido está basado en la metodología de María Montessori, una pedagogía activa y un aprendizaje por descubrimiento, realizándose talleres de presentaciones prácticas que motivaron a los niños a participar, fortaleciendo la coordinación con el cuerpo en actividades que implicaron al niño a elegir por sí solo, y otras como: la manera de auto controlarse; el realizar actividades de orden y disciplina; el utilizar los sentidos y poner en uso la lengua; el hacer uso de la lectura como de la escritura mediante tarjetas, dándole al niño la oportunidad de ser crítico en la asociación de tarjetas con imágenes y texto, además, algo indispensable dentro del proyecto fue, el trabajo del niño con el material concreto y la elaboración de tarjetas.

Este proyecto de intervención se ha venido ejecutando con el apoyo del responsable de la parroquia, que en este caso es el párroco, dando acogida y haciendo invitaciones en las eucaristías a toda la comunidad para que los niños se inscribieran. Con la ayuda económica de los padres de familia y otras actividades realizadas como: rifas y ventas, se pudo realizar la compra del material y el acompañamiento necesario para poder elaborarlo en alguno de los casos.

El proceso de sistematización ha sido satisfactorio gracias a lo aprendido por medio de la praxeología, como proceso organizado para clasificar debidamente la información. Sobre la praxeología Juliaio dice que:

es una fase de exploración y de análisis/síntesis (VER) que responde a la pregunta: ¿Qué sucede?; etapa fundamentalmente cognitiva donde el profesional/Praxeológico recoge, analiza y sintetiza la información sobre su práctica profesional, tratando de comprender su problemática y de sensibilizarse frente a ella. En esta primera etapa la observación condiciona el conjunto del proceso (2011).

A manera de descripción de la práctica, en lo que fue una segunda etapa, dado el cambio de escenario por el paso del Instituto vicarial *Jesús Maestro* a la Parroquia de Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, podemos decir que:

El cambio del centro de prácticas generó una nueva caracterización del contexto identificando elementos que tuvieran relación con lo vivido antes en *Jesús Maestro*. Se hizo luego, la observación del entorno, del grupo de niños, de la comunidad de fieles de la parroquia y familias en general. Se hizo después, la contextualización por escrito, dando las motivaciones para la ejecución del proyecto de intervención y la justificación de trabajar la dimensión espiritual en esta población. Posteriormente se eligieron veinte niños de diferentes edades, pertenecientes al proyecto de “catequesis del buen pastor” de la Parroquia Consoladora del Carpinello, para hacer efectiva la continuidad de la práctica.

Paso seguido, hubo una reunión de carácter informativo y motivacional, que permitiera generar conciencia a los padres de familia, sobre las necesidades afectivas y la pérdida de valores en el ambiente social que les rodea, además del compromiso de asistencia que debían adquirir con la participación activa de los niños en cada encuentro. No obstante, hubo poco compromiso de parte de los padres de familia los cuales enviaron poco a los niños por la idea que tienen en cuanto que la catequesis es

preparación para un sacramento, cuando lo que se pretendía era seguir ofreciendo reflexiones existenciales que ayudaran en la formación del ser mediante la dimensión espiritual.

Frente a esta anomalía, fue un gran apoyo contar con la presencia y disponibilidad del párroco de la parroquia permitiendo mostrar a la comunidad de fieles un proyecto con objetivos claros y actividades propuestas a desarrollar en un ambiente preparado, con una metodología clara, un modelo pedagógico definido y en la búsqueda de un aprendizaje por descubrimiento, todo esto para dar paso a la descripción de las actividades y hablar de la intervención pedagógica.

El objetivo general planteado en el proyecto de intervención fue, implementar en los niños procesos de experiencias desde el desarrollo y fortalecimiento de la dimensión espiritual en un ambiente preparado, capaz de llevarlos a un aprendizaje por descubrimiento, en una pedagogía activa. Para el cumplimiento de este objetivo se desarrollaron actividades de vida práctica, como: trasportar una mesa o una silla dentro del espacio preparado; actividades de normalización que ayudan a generar consciencia de sus acciones dentro del aula como su entorno social y ejercicios preliminares propuestos por la pedagogía de María Montessori, todos ellos dentro de un ambiente preparado, con materiales reales y, acorde a su tamaño, para que los niños pudieran realizar las actividades de movimiento y autocontrol y los ejercicios preliminares como el trasvasado, – ejercicios de doblar – que más adelante, les serván para gozar del ambiente pedagógico, de paz, silencio, y confianza, que estimulará en ellos la creatividad y la realización de sus trabajos.

Luego de esta inducción preliminar de normalización y asentamiento de los niños en el espacio preparado, adecuando no solo las condiciones externas sino la disposición personal para el desarrollo de las actividades que es la actitud interior, se empiezan a vivir experiencias con anuncios de carácter litúrgico (entiéndase momentos celebrativos con signos y símbolos que representan realidades no tangibles ni visibles) y de la Palabra de Dios, poniendo al niño en un ambiente con materiales concretos, como: las casullas, el modelo del altar, las vinajeras, la Sagrada Biblia, entre otros. Esto causó en ellos: gozo, alegría, paz, y emociones expresadas, como: lágrimas, pensamientos positivos y respuestas buenas dentro del entorno social. Es posible traer a consideración algunas experiencias concretas, como fue la de un niño tres años llamado “*Samuel*”, quien un día en el que se le presentó el material del modelo del altar y al momento de invitarlo a que observara, Samuel manifestó en voz muy baja a modo de reacción positiva: ¡Que linda la misa!. Con estas palabras hizo notar un gozo interior, una alegría inexplicable. Con una pequeña y espontánea manifestación, la dimensión espiritual estimulada refleja su capacidad de asombro.

En otro de los anuncios o presentación temática de las que están señaladas en el contexto de la formación del ser mediante la dimensión espiritual está, la de las parábolas bíblicas de los evangelios. Una de ellas, es la de la oveja encontrada. Cuando se les preguntó a los niños sobre qué lo pudo haber pasado a la oveja para perderse o qué le podría decir el pastor cuando la encontrara, o si la regañaría por su descuido, uno de los niños dijo: “Que el pastor estaba triste al ver a la ovejita aporreda, por lo que ella, no pudo seguir caminando”.

Otras de las experiencias significativas se destacaron en la de vida práctica. Allí se pudo observar en en los niños el interés por el cuidado de los materiales, el disfrute de cada uno al trabajar varias veces con el mismo material de manera silenciosa y concentrada, realizando un trabajo práctico como artístico. Al ponerlos a caminar sobre la línea que demarca una forma de disciplina, el modo adecuado de tomar y guardar el material, no dejaba ver rostros fruncidos de aburrimiento o rechazo ante estas normas, ya que lo asimilaban de la mejor manera posible en la formación del ser estas pequeñas formas de normalización que son parte de la dimensión espiritual que estamos trabajando con ellos.

La valoración de los encuentros fue muy significativa para las practicantes, pues el mejor aprendizaje lo recibieron de los mismos niños, a quienes consideran el mejor maestro. Y así como se dieron estos encuentros con los niños también los hubo con los padres de familia mediante una convivencia y algunas reuniones extraordinarias para que vivieran un poco la experiencia que sus hijos tuvieron en la práctica. Si el impacto para los niños fue tan notorio, para los padres de familia fue mucho más especial. Los mismos padres de familia han expresado el beneficio personal que ha causado la práctica en los niños, pues los niños se notan más manejables, disponibles y serenos. Ha visto en ellos grandes logros en sus actitudes humanas, su alegría, autocuidado, valoración y deleite por la naturaleza como su entorno y un modo de ser de mayor atención a las órdenes de los padres.

Las prácticas tuvieron tanto eco que las percepciones positivas de los padres de familia llegaron a oídos del párroco que también se inquietó y empezó a preguntar de

cómo podía conocer más de lo que se estaba haciendo y cómo podría aplicarlo aún en niños más grandes en la preparación inmediata a los sacramentos.

En la misma línea de la descripción de la práctica con el enfoque metodológico de la pedagogía Praxeológica, existe otra fase diferente a la del VER, que es la del JUZGAR. En esta fase las practicantes tomaron cada una de las evidencias y las explicaron detalladamente, hicieron los registros por escrito, conservaron los trabajos artísticos realizados por los niños y cada detalle que realizaron como parte del proyecto de intervención, dando lugar a las reflexiones críticas de aquello que se ejecutó y el cómo podría hacerse mejor. Las reflexiones dieron lugar también a valorar otras problemáticas, aquello que pudo haberse pensado o planeado de otra manera y qué resultados hubiese logrado también.

La experiencia va generando con las prácticas una transformación creativa, por lo que, si se quiere mejorarla la intervención necesita una sustentación bibliográfica apropiada para que dicha práctica no sea solo el desarrollo ingenioso de las practicantes sino el respaldo de aquello que puede tener una aplicación verificable. De este modo, hubo necesidad de leer, mirar las evidencias con mirada introspectiva e ir haciendo análisis contextual desde el inicio hasta el final de la práctica. Al describir lo encontrado allí en esas evidencias, fueron muchas alegrías recordadas en los niños por medio de sus trabajos artísticos, realidades de situaciones vividas en sus familias, escritos que evidenciaron el deseo de una sociedad por sentirse amada, niños que disfrutaron de este ambiente, de ser escuchados, atendidos, amados, motivados en sus esperanzas para pensar en lo mejor.

La fase del juzgar nos ha ofrecido diversos cuestionamientos y uno de ellos es, preguntarnos de ¿cómo la familia puede formar a un niño en la dimensión espiritual dejando entrever tantos vacíos de formación humana de quienes son los padres biológicos, muchos de ellos, padres por una circunstancia y no por la convicción del amor mutuo? Otro cuestionamiento podría ser: ¿Cuáles podrían las actividades pedagógicas que se pudieran implementar en el desarrollo del ser dentro de la dimensión espiritual sin indiferencia, incredulidad o fanatismos? ¿Es posible ver todos los niños la dimensión espiritual o es solo parte de la imposición del adulto al querer moldearlo por ser parte de su educación? ¿Qué otros enfoques pedagógicos podrían servir en la formación del ser dentro de la perspectiva de la dimensión espiritual? ¿Cómo se puede trabajar la trascendencia del ser sin que esto involucre una dimensión religiosa categórica e impuesta? ¿La dimensión espiritual genera como respuesta una acción religiosa o necesariamente no tiene por qué ser así? Esta fase en la medida que se iba leyendo iba generando más inquietudes que podían seguir explicando la importancia que tiene la formación del ser en la dimensión espiritual.

Finalmente, la fase del Juzgar ayudó mucho a que, desde la misma realidad de los niños y desde el contexto socio – cultural y familiar, se pasara luego a la fase del ACTUAR para que las practicantes pudieran planear de nuevo las actividades de manera ordenada y eficaz, colocando en contexto los modelos de acción que pueden ayudar a una sociedad, con objetivos claros y soporte teórico.

7. INTERPRETACIÓN CRÍTICA DE LA PRÁCTICA RECONSTRUIDA

La sistematización Praxeológica en la fase del VER, busca construir una problemática reflexiva y crítica de las prácticas. En este caso se quiere reflexionar acerca del impacto a partir de la experiencia del proyecto de intervención “formación del ser y dimensión espiritual”. Dicho análisis se hace porque fue uno de los puntos que, en la intervención con los niños, hizo falta y/o quizás la docente no fue consciente de la importancia que tiene trabajar la formación de ser en la dimensión espiritual en los niños. Pues bien, en la búsqueda de algo que pudiera dar respuesta a este planteamiento, se tomaron como referencia los dibujos libres realizados por los niños, algunas evidencias fotográficas y los escritos de los padres de familia en donde manifestaron el agradecimiento y lo significativo que ha sido el proyecto para ellos y los niños.

En el análisis de las evidencias se encontraron que los niños repitieron de tres a cuatro veces las mismas actividades, gracias al impacto que tuvieron y en algunos de sus dibujos libres, se vio reflejada la realidad que viven en sus hogares. En el caso de los niños más grandes, algunos escribieron palabras como: enfermos, mamá, papá, te quiero mucho, te amo, Dios, Jesús, María. A comparación de los niños pequeños, sus dibujos reflejan la unión de la Palabra de Dios, la Biblia, con la naturaleza. La utilización de los colores puede hablar mucho de lo que sucede en el interior de los mismos niños. Por ejemplo, el color rojo, representa el corazón, el afecto, los sentimientos; el amarillo, la iluminación o el clarear del día. En otros dibujos, los paisajes estaban llenos de corazones con imágenes de niños cogidos de la mano entre

sí. De ahí que, en esta fase del VER en el proceso de sistematización, valora la metodología empleada en el proyecto de intervención, el cual permitió que se lograra el objetivo principal del proyecto de intervención que fue la de apreciar la formación significativa desde el ser y el pleno desarrollo de la dimensión espiritual.

La pedagogía Praxeológica fue de gran apoyo en esta fase del JUZGAR de la sustentación teórica del problema, pues brindaron el aporte reflexivo que esta práctica tuvo, generando varias inquietudes, entre las cuales se destacan: La inquietud de la familia del siglo XXI que por ser pragmática en la formación que ofrece y por los vacíos que tienen muchos padres de familia, dejan en el aire la idea de si serán capaces de ofrecerle a los niños una formación integral de su ser que involucre su dimensión espiritual. ¿Cómo pueden brindarles a los niños un acercamiento a esta dimensión sin que existan los dos extremos: el de la incredulidad de los adultos y/o el fanatismo de algunos? ¿Cómo proporcionar los elementos necesarios que ofrezcan una caracterización apropiada para la formación integral que los niños necesitan? Luego de un conocimiento apropiado en el estudio de la pedagogía, ¿cuáles podrían ser los modelos y enfoques pedagógicos apropiados para trabajar la formación del ser en la dimensión espiritual, sin dejar de vista la parte trascendente del ser humano y que favorezcan su libertad personal? ¿La formación del ser se orienta a la práctica religiosa como tal o cómo hacer una sana diferencia? ¿Las prácticas religiosas son capaces de ofrecer una formación del ser como lo hemos entendido en esta práctica? Las inquietudes siempre surgen para orientar el sentido de las cosas no solo para buscar

razones inútiles de cuestionamientos estériles, sino, que, por el contrario, son el modo de enriquecer cualquier reflexión desde inquietudes y respuestas pertinentes.

Trabajar la temática de la formación del ser en la dimensión espiritual exige de las personas que carecen de un conocimiento básico del mismo, una lectura sin prejuicios ni condicionamientos categóricos, pues la impresión que deja la expresión “espiritual”, deja en el aire una sensación de dimensión religiosa, cuando en realidad lo que busca es valorar el ser

humano como entes pensantes, que siente y que reflexiona su existencia, no solo como un ser creyente, que, aunque puede serlo, no necesariamente dicha dimensión apunta solo a esta caracterización. El gran valor de esta práctica no solo fue el trabajo realizado con los niños, los protagonistas de la formación, sino los padres de familia, quienes aprovecharon las virtudes pedagógicas ofrecidas por la misma práctica y pudieron entrar en la misma reflexión de la responsabilidad directa como primeros tutores de la educación de los niños y, poco a poco, se fueron apropiando de los valores que en la práctica se han trabajado, siendo testigos del hermoso asombro de los niños, pequeños agentes de la creación capaces de brindar amor a todos sin excepción. Todo esto logrado, gracias a la formación del ser brindada por la dimensión espiritual.

Dentro de la práctica se utilizaron diversos recursos pedagógicos, desde: tarjetas con imágenes y texto, cantos, trabajos libres y artísticos, actividades de vida práctica (que son ejercicios preliminares que ayudan a los niños para una buena normalización, capaces de brindarles una buena concentración en una actividad práctica o trabajo personal), la utilización de materiales y objetos, la utilización de los materiales

y objetos según la finalidad con que fueron construidos, capaces de conducir a un orden mental cuando se utilizan de manera correcta durante la coordinación de movimientos.

Respecto a las reacciones que los niños fueron teniendo con la experiencia se puede describir lo siguiente: En primera instancia, los niños que realizaron cada actividad oscilaban en la misma edad cronológica. Sus reacciones fueron emociones espontáneas de aprobación, aunque también de mucho respeto. Aunque el material se utilizó en momentos cortos de silencio, los niños tenían expresiones como: “Gracias Dios”, “Dios amor”, ¡qué hermosa copa!, o ¡qué linda misa!, entre otras muchas expresiones espontáneas.

La psicología positiva habla de los estímulos como una forma conductual de producir respuestas espontáneas y optimistas, un modo de pensar positivo asociado a emociones de bienestar, tranquilidad y paz interior. Esto quiere decir que, a partir del proyecto de intervención se pudo identificar en los niños, la práctica de los buenos valores, no solo cristianos también sociales, como son: el respeto por el otro, por el ambiente y por ellos mismos. La práctica nos permitió identificar a niños más autónomos, responsables con sus cosas, más cautos y serenos, pues antes eran un poco ansiosos en sus comportamientos, lo que se les dificultaba permanecer tranquilos en sus asientos, espontaneidad en la toma de decisiones, como en el manejo del material. La valoración positiva de la práctica nos ha permitido comprobar la eficacia de la misma, pues hemos descubierto ahora en estos niños, que son personitas más tranquilas, tanto en su forma de ser como al expresar sus ideas; han aprendido el valor de saber esperar

sin prisas y acatar una orden con claridad y, algo fundamental que hemos descubierto, es la capacidad de obtener concentración con sus trabajos.

No hay duda que para la implementación de esta práctica de intervención con relación a la formación del ser en la dimensión espiritual, fue vital el compromiso y la disposición, no sólo de los niños, sino de sus padres, como de la feligresía en general en la parroquia de Nuestra Señora Consoladora del Carpinello. El impacto que el proyecto ha generado se ha convertido en algo viral, ya que, el eco positivo de estas familias y los cambios que han visto en los niños han llevado a muchas otras familias del sector, en el barrio Santo Domingo, para querer ingresar más niños, razón que ha llevado a manejar el proyecto con alegría como cautela, porque lastimosamente no hay personal capacitado para la continuidad de este proyecto, que no ha sido el cumplimiento de un requisito académico, sino el reconocimiento de un trabajo implementado en la comunidad desde hace tres años y que necesitaba de una validación académica, porque es un proyecto pedagógico y social con grandes expectativas como resultados a corto y largo plazo.

La práctica nos ha permitido descubrir la responsabilidad social que tienen docentes y padres de familia en común con la educación integral de los niños. Por eso, el proyecto de intervención sobre la formación del ser en la dimensión espiritual es sólo una provocación intencional para que, tomemos conciencia del sentido que tiene la vida, pues todo tiene su existencia en el interior de la persona, en el corazón mismo, donde el niño tiene un gran protagonismo, como dice Chourio Muñoz, Meleán

Cuando cita a Freinet: “no radica sólo en el hecho de dar un papel activo al niño, sino en construir una escuela viva continuación natural de la vida familiar, de la vida en el pueblo y del medio”. (2008,49). La metodología implementada en el proyecto de intervención permitió reconocer en los trabajos de los niños y en las evidencias existentes, aquellas actitudes que generan la dimensión espiritual, que no es algo sumamente subjetivo o con tendencia sesgadamente religiosa, por el contrario, es algo que se puede entender desde los comportamientos, sentimientos y emociones producidas por un ambiente de participación activa reflejada en la familia. En la mayoría de los trabajos de los niños se constata una participación activa, emocional e intelectual del mensaje dado. Surge en ellos de modo espontáneo y creativo, mediante dibujos, donde se establece la relación consigo mismo y con el otro; se capta la capacidad de escucha y la capacidad de expresar gráficamente la propia experiencia vivida.

Las consecuencias que se perciben en el fuero externo, es un estado de paz, de meditación por la serenidad de sus semblantes. Al elegir libremente sus materiales y al trabajar varias veces con un mismo material, demuestran no solo el deseo de transmitir sus emociones y plasmarlos en un papel, sino la capacidad de gozo con la temática que se identificaron mayormente. El sentido de trascendencia, como esa facultad interior que sobrepasa lo intelectual y la lógica racional en los niños, se identifica de inmediato en los gráficos plasmados en el papel y en los colores que utilizaron, con los cuales expresaron un asentimiento personal y de aprobación.

Y, finalmente, el proceso de la intervención nos deja las siguientes reflexiones:

El apoyo de la parroquia Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, en cabeza de su párroco, mediante las convocatorias de motivación, el anuncio del proyecto, la disponibilidad del espacio físico, el respaldo con algunos materiales, la acogida y el préstamo de algunos materiales tecnológicos, hicieron posible el primer éxito de los encuentros tanto con los niños como con los padres de familia, generando un impacto positivo, ya que, fue un espacio preparado previamente, distinto del colegio o de los hogares del ICBF.

La metodología que se utilizó como estrategias de aprendizaje fue vital en la implementación, pues tanto los niños como las familias apreciaron el proyecto y aprovecharon la implementación del mismo como aprendizaje, con motivaciones que no ofrecía los tradicionales estímulos académicos de aprobación o reprobación, sino una formación del ser en la dimensión espiritual. El proyecto, por supuesto, está inserto en un contexto ético y moral similar al de los padres de familia, es decir, que se ubica bajo principios religiosos, por tanto, las actividades son de carácter pastoral, como lo reseña la entidad pedagógica de educación religiosa para niños de Colombia (Acoforec), en su libro: “Quiénes son nuestros niños”, cuando dice: “El niño aprende a conocer el mundo que lo rodea cuando logra tocarlo; por eso para el despertar religioso del niño es bueno proporcionarles materiales que pueda observar y manipular, con el fin de revelar y hacer descubrir mensajes ocultos” (Acoforec 2010, 105).

El espacio físico estuvo inserto en un ambiente socio – cultural concreto, el de un barrio popular de una de nuestras comunas de la ciudad de Medellín, la cual está

cargada de deficiencias, limitaciones y carencias de orden ético, afectivo y moral, por lo que, la intervención tuvo su mejor provecho dado el grado de vulnerabilidad de los agentes a quienes se les dirigió. El espacio fue lugar pedagógico con un ambiente preparado convenientemente con materiales específicos a las temáticas o anuncios compartidos a los niños. El ambiente, también estuvo provisto de: mesas, sillas, maquetas, personajes tridimensionales para una mejor captación de los niños. La estética estuvo organizada con la presenta de materiales estéticos para el trabajo personal de los niños, que consideramos “artísticos”, por la forma espontánea como ellos plasman sus sensaciones y percepciones tales como: hojas, colores, pegamento y carpetas, entre otros.

Toda la práctica fue una riqueza tanto pedagógica como metodológica, al tiempo que sirvió para una mejor profundización teórica por los autores consultados que ayudaron a comprender mucho mejor la importancia de la formación del ser en la dimensión espiritual. La presentación de este trabajo en un ambiente académico como de la universidad sirve para que, los estudiantes podamos ser gestores de propuestas pedagógicas como aporte académico con un sentido social que genere un impacto de corresponsabilidad entre docentes y familia en la formación integral de nuestros niños.

FASE DEL VER: El comienzo de la sistematización trajo grandes retos, pero con el correr de los días, éstos se volvieron en desafíos a superar, ya que, había unos objetivos muy concretos por alcanzar basados en cada una de las actividades a desarrollar. La intervención generó al comienzo cierta zozobra por la temática en sí, puesto que, había cierto temor de ser rechazados al presentar la propuesta de una

dimensión espiritual dada la referencia que se tiene con la dimensión religiosa, sin embargo, la fundamentación teórico – bibliográfica nos ayudó a precisar tal ligera conceptualización que docentes de UNIMINUTO pudieran considerar sin antes dar espacio a una argumentación seria. Por tal motivo, el sustrato bibliográfico nos ayudó a revalorar el sentido de la práctica – intervención para precisar, no sólo, la teorización sino las condiciones estratégicas de la didáctica pedagógica que se podría aplicar con tal título. La explicación apropiada a la terminología “dimensión espiritual” nos daría la razón, en cuanto que, no se refiere al fuero “religioso” como de entrada pudiera presumirse sin atenuantes, más bien, es una manera de hacer una valoración del ser sin tener una consideración estrictamente filosófica, siendo un concepto tomado como tal de la filosofía, pero que abarca todas las dimensiones del ser humano. Entonces, al hablar de una dimensión espiritual estaríamos hablando de una parte reflexiva – emotivo – trascendente que tiene todo ser vivo, pero que es privilegio del ser humano sobre el resto de los seres vivos del planeta la valoración reflexiva de autoconciencia y la emotiva, como parte de una percepción sensorial que puede precisar y de la que puede dar explicación alguna. En este orden de ideas, podemos decir, que estos aspectos: reflexivo – emotivo – trascendental son parte esencial de la formación humana en la primera infancia, por lo cual, la pedagogía tiene una gran injerencia en la educación de los valores y en la formación de la personalidad, por tal motivo, esta primera fase, ofreció elementos didácticos apropiados para determinar mediante la observación, las reacciones naturales y cómo se podría hablar de una causa y efecto, entendido también como: estímulo – respuesta, que fue el punto de partida de nuestra intervención.

Claramente hubo un diagnóstico inicial para poder ver bajo qué enfoques se podría orientar la práctica y determinar los objetivos con mayor claridad hacia la meta de ser alcanzados. Para dicho diagnóstico tuvieron mucho que ver el entorno socio – cultural bajo la influencia familiar para hacer la valoración sistemática de las estrategias a aplicar con la población elegida (niños entre los 3 y los 7 años de edad). La puntualidad de los enfoques ofreció las luces pertinentes para la intervención identificando las necesidades que se podrían aplicar en la práctica pedagógica. Afortunadamente las temáticas como las actividades desarrolladas tanto con los niños como con los padres de familia, ofrecieron resultados más allá de lo pensado, sabiendo que, pudo haber sido rechazada la propuesta y el reto hubiese sido mayor a las expectativas, pero fue todo un acierto y las respuestas de niños y padres de familia explican por sí solo, la bondad de nuestro proyecto y la eficacia para una formación integral niño – familia, desde la dimensión espiritual y trascendente de la persona.

FASE DEL JUZGAR: Aunque inicialmente hubo alguna que otra dificultad por la preparación del ambiente debido a ruidos externos y limitaciones con el tiempo, especialmente, en el Instituto vicarial *Jesús Maestro*, éstos se pudieron superar conforme se iban haciendo las primeras presentaciones o anuncios a los niños, gracias también a la colaboración de la institución por medio de los docentes encargados de los niños. En cuanto a la parroquia, al tener el espacio previamente separado, la preparación fue mucho más adecuada y sencilla. Pasadas estas situaciones externas, pasamos luego a la parte intelectual dentro de la sistematización para sustentar lo que se estaba implementando. Los autores, las lecturas recomendadas y el rastreo bibliográfico

ayudaron muchísimo para que la práctica tuviera un horizonte más original. El estudio intelectual confrontado con la realidad sirvió para brindar las luces adecuadas al trabajo y ofrecer las explicaciones suficientes dentro de la intervención misma. Las teorías pedagógicas de María Montessori, Acoforec como entidad del país que trabaja con la catequesis del Buen Pastor y la praxeología fueron los puntos de sustentación apropiada para que la práctica sistematizada tuviera una aplicación organizada y bien elaborada, parte por supuesto, del proceso que se necesitaba para implementación de la intervención con los niños elegidos.

FASE DEL ACTUAR: Es un de las fases más significativas, ya que esta permitió plasmar la experiencia ya modificada con diferentes perspectivas. Fue una lección aprendida que logró identificar, todo aquello que la formación del ser en la dimensión espiritual fue generando como aspecto importante de la formación del ser humano y su entorno, pues, hubo la suficiente coherencia entre las actividades planteadas y el enfoque pedagógico que se había dado en la búsqueda de referentes teóricos que validaran el aprendizaje de los conceptos, relacionándose la experiencia con las evidencias y el análisis del mismo con las respuesta de los interactuantes, que fueron los niños y sus familias.

A finalizar esta fase, la conclusión fue una experiencia muy significativa, pues no sólo fue la implementación de la práctica, sino la ayuda teórica favoreció el trabajo para comprender los alcances que trabajar la formación del ser en la dimensión espiritual podría llegar a lograrse y, en efecto, toda la pedagogía aplicada en: los procesos de normalización, trabajos de guía práctica, la presentación temática o

llamados también “anuncios”, seguidos de las respuestas espontáneas de los niños en los trabajos libres que redundaron en respuestas artísticas acordes a la edad de ellos y que fueron la expresión correcta de su experiencia plasmada en el papel a través de colores e imágenes realizadas, además de los trabajos realizados mediante el material utilizado que los mismos niños usados en contadas ocasiones y de forma repetitiva como si fuera una naranja a la que todavía se le podía exprimir más jugo.

La práctica en la fase del actuar nos sirvió para descubrir en el asombro de los niños como de sus padres, la herramienta de trabajo necesaria para una aplicación coordinada de la propuesta en la formación del ser en la dimensión espiritual. El punto de mayor crecimiento fue el sentido de corresponsabilidad que se estableció entre los docentes y los padres de familia, como el sentido de autoconciencia que adquirieron los mismos padres al saber el talento que tenían entre manos y el cómo podrían formar estas bendiciones tan maravillosas para la vida.

8. CONCLUSIONES

Todo estudiante en su deseo aprendizaje está en la tarea de proponer proyectos que sirvan para el bien de la comunidad, por tal motivo y convencidas de la necesidad que tenemos actualmente de ayudar a las familias por la descomposición social que existe, sabemos que un pequeño aporte no logrará cambiar los problemas de la sociedad, pero es un pequeño aporte para el bien de la misma, por tal motivo nos lanzamos de manera osada a proponer el tema de la formación del ser en la dimensión espiritual, desde un enfoque reflexivo – emotivo y trascendental. Por tanto, hemos aprendido a proponer para ofrecer un aporte sencillo que sirva en el trabajo pedagógico como sentido de corresponsabilidad entre la institución educativa y la familia.

Saber qué se quiere y propiciar los espacios adecuados pueden generar siempre las expectativas importantes en las personas. En nuestro caso particular, la propuesta que ofrecimos dentro de la experiencia de la práctica generó tanto en niños como en los padres de familia la capacidad de asombro suficientes para una intervención adecuada, la cual, alcanzó frutos inmejorables para las familias como para los niños, que fueron los primeros beneficiados.

La disposición personal es vital y la que tuvieron tanto niños como adultos (los padres de los niños) nos permitió un trabajo óptimo de retroalimentación. Los autores leídos e investigados nos ayudaron mucho en la sistematización de la práctica, por lo que, el aprendizaje fue todavía mucho más enriquecedor.

La pedagogía Freireana, fue de mucha ayuda a la hora de hacer una consideración teórica de los fenómenos históricos y sociales que son dinámicos, porque están en constante movimiento como conjunto de leyes generales que explican el movimiento o los cambios que tienen lugar en la realidad y en su totalidad, es decir, la explicación de los cambios constantes que ocurren, el hombre se va transformando cada día en el esfuerzo diario y el gozo de su trabajo. De igual modo, nuestro proceso de intervención entre los niños en el instituto vicarial *Jesús Maestro*, como en la Parroquia de Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, pudimos valorar que *Celestín Freinet* nos presentó en sus teorías.

Cada paso desarrollado en esta metodología de sistematización, nos fue mostrando las posibilidades de contextualización concreta de la práctica. Algunos antecedentes surgieron como respuesta clara para la formación del ser en la dimensión espiritual, por lo que pudimos tomar otros elementos que enriquecieron la práctica, hasta el extremo de una mayor sensibilización, en especial con los adultos. Por ejemplo, tomamos situaciones crónicas y de muerte en hospitales, investigaciones del desarrollo de la personalidad, la afectividad en el hogar como factor que determina al sujeto social y otros, que nos sirvieron de apoyo. Todo sirvió para enriquecer el trabajo, dándonos mejores respuestas.

Trabajar con niños ha sido muy satisfactorio por las respuestas tan maravillosas y la docilidad para el aprendizaje. No hay duda, que los niños cuando son bien estimulados de manera positiva, son los mejores maestros de vida y pueden llegar a ser, excelentes seres humanos, siempre y cuando encuentren las personas que los

acompañen adecuadamente en ese proceso de crecimiento que no es sólo intelectual, sino de valores éticos y morales, pensando en la transformación de la sociedad.

La metodología implementada en el proyecto de intervención permitió reconocer en los trabajos de los niños y en la evidencia existente de aquellas actitudes que generan la dimensión espiritual que no es una tendencia a la dimensión religiosa, sino algo que se puede llegar a generar una positiva sugestión mental, los comportamientos, sentimientos y emociones de los niños, gracias a un ambiente bien preparado de participación activa.

9. PROSPECTIVA

Las metas que el hombre se proponga a alcanzar las puede llegar a lograr, muestra de ello fue la experiencia de nuestra práctica: La formación del ser en la dimensión espiritual. Sabemos que los cambios no son posibles de la noche a la mañana jamás, pues son un proceso lento y constante de repeticiones, de construcción, de siempre y poda, de ir haciendo en la ruta e ir propiciando los cambios apropiados, porque el trabajo con las personas siempre es dinámico y fluctuante, pero estamos convencidas de que, un buen acompañamiento con las herramientas pedagógicas apropiadas, pueden ser de gran utilidad para formar el ser y lograr personas mejores para el futuro, siempre que haya un trabajo conjunto entre la institución educativa y los padres de familia, garantes del trabajo que allí se realice a favor de su hijos.

La pedagogía de formación del ser permite ayudar al hombre en la construcción de su identidad y su ser social, respetando y teniendo en cuenta que cada hombre es único e irreplicable, cada uno ha vivido su mundo diferente, cada uno ha construido formas de ver, oír y sentir el mundo que lo rodea y que a su vez se ha dejado construir de este. Por tanto, no hay que dejar que los esfuerzos terminen en saco roto, pues las convicciones logran mediante la perseverancia, grandes resultados en pro de los objetivos propuestos.

Es necesario comenzar por cambiar la perspectiva de educación aquella que se transmite conocimientos y se adquieren en la escuela por la formación del ser, ya que formar implica hablar del ser, del sentir, del actuar, de aquellas experiencias que son vividas en el mundo de la vida, aquellas que se trascienden en la conciencia del todo, un ser que es rodeado de un mundo maravilloso, que lo lleva a la relación con el mismo, con el otro, con el ambiente, y con la trascendencia.

Es de suma importancia rescatar en esta sistematización la pedagogía activa, el método de Montessori y el aprendizaje por descubrimiento como estrategias que permitieron ayudar a los niños en el proyecto de intervención en la formación de su ser. Como eje investigativo, se dio en la participación y transformación de perspectivas que generaron cambios individuales y familiares. Se sugiere, por tanto, para aquellos maestros, tener en cuenta estas estrategias de enseñanza y aprendizaje, sin olvidar la corriente humanista, aquella que respeta las leyes naturales de la naturaleza humana, pues un buen pedagogo debe conocer el desarrollo humano por el cual está pasando su alumno.

El maestro que sabe observar y leer lo que no se comprende como lenguaje no verbal de sus alumnos, es capaz de captar las manifestaciones externas, los sentimientos y pensamientos desde que son niños, pues hablan y expresan aquello que viven y sienten. A veces la pobreza de la educación es sólo dar conceptos, por lo que, la formación humana queda relegada en segundo o tercer puesto, cuando sabemos que, si los niños o jóvenes reciben la adecuada motivación y los estímulos positivos suficientes, serán capaces, no sólo de aprender conceptos, sino de permitirse cambios importantes para su existencia.

Por tal motivo, seguimos en la defensa de la pedagogía del ser en la dimensión espiritual como una propuesta que puede llegar a ser útil en la transformación humana de quienes serán, en un futuro no muy lejano, los hombres y mujeres del mañana. En tal consideración, las herramientas que se apropien en esta dimensión, podrán ayudar para la resolución de conflictos que se presentan en la sociedad y en una mejor sensibilidad por el cuidado de sí mismos, de los demás y de su ambiente, cuando somos capaces de ser conscientes de la realidad de nuestra trascendencia.

10. REFERENCIAS

- ACOFOREC. (2010) “Quienes son nuestros niños,” del Instituto de Investigación y Formación Catequética “Buen Pastor”, Bogotá-Colombia
- Aguilar García, Camilo. (2015) Paulo Freire el camino de la praxis pedagógica al inédito viable.
Bogotá.
- Botero, Blanca. (2013) “Álbum de Catequesis del buen pastor primer nivel y segundo nivel. Medellín.
- Bonilla París, Nora. (2008) “Ensayo de Teología de la Infancia” del Instituto de Investigación y Formación Catequética “Buen Pastor”, Bogotá-Colombia
- Chourio Muñoz, José Alin. Universidad Dr. José Gregorio Hernández - Venezuela Facultad de Humanidades y Educación de LUZ – Venezuela Correo Electrónico: apchourio@gmail.com Ramón Segundo Meleán Facultad de Humanidades y Educación de LUZ – Venezuela Correo Electrónico: rmeleanr@hotmail.com
<http://publicaciones.urbe.edu/index.php/REDHECS/article/viewArticle/448/1105> consultado el 26 de septiembre del 2017.
- Comenio, Juan Amós. (1998). Didáctica Magna Octava. Porrúa.
- Frankl, Viktor (2003). El hombre en busca de sentido. Barcelona: Herder.
- Gobbi, Gianna. (2005) Algunos Principios Montessori. Bogotá.

Irizar, Liliana Beatriz; González Camargo, Javier Nicolás; Noguera Pardo, Camilo; (2010). Educación y Desarrollo Humano. Una Propuesta de Educación Humanista para Latinoamérica. Revista Historia de la Educación Latinoamericana.

Jiménez Rodríguez, Manuel José. (1986). La catequesis al servicio de la iniciación cristiana.

Juliao Vargas, Carlos Germán (2011). “El enfoque Praxeológico” Bogotá.

_____ (2013). Una Pedagogía Praxeológica” Bogotá.

López Quintás, Alfonso (2003) El secreto de una vida lograda. Curso de pedagogía del amor y la familia. Madrid: Palabra.

Ley General de Educación. (2015). Ley 115 febrero del 1994. Bogotá: Unión.

Montessori, María. (1986). Formación del Hombre.

_____. (2004). La Mente Absorbente del niño.

Muñoz, Chourio (2008). Pensamiento e ideas pedagógicas de Célestin Freinet.

Orrego Noreña, Jhon Fredy (2007). La Pedagogía como Reflexión del Ser en la Educación. En: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), enero –Junio.

Panikkar, Raimon (2015) Mística y espiritualidad. Mística, plenitud de vida. Obras completas. Tomo I. Barcelona: Herder.

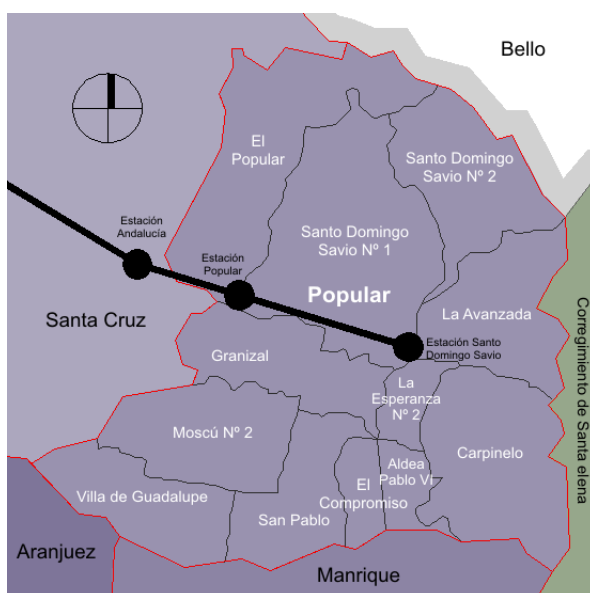
Portela Morales, Luis Enrique (2006). Plan de Estudios por Competencias Preescolar.

Reyes Calderón, Jaime Ricardo. (2015). Educación integral en Santo Tomás de Aquino.

Torralba, Francesc. (2010). Inteligencia Espiritual. “Vivimos en un desierto espiritual”. Plataforma Actual. Barcelona.

ANEXOS

Cra. 30 #100b-30, Medellín, Antioquia Parroquia Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, Barrio la aldea el compromiso.



SALÓN Y MATERIALES UTILIZADOS



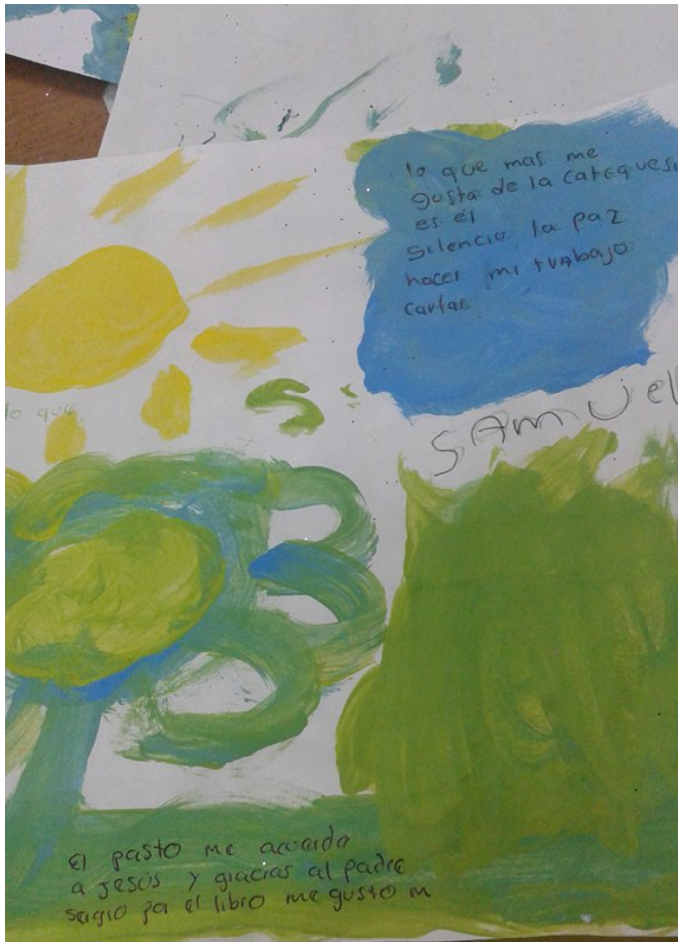
Exposición temática con los padres de familia en el Instituto Vicarial Jesús Maestro



Experiencia en el grado primero.



Los dibujos artísticos de los niños en el centro de prácticas parroquia Nuestra Señora Consoladora del Carpinello.





Trabajo de Juan José. Niño de 7 años



Niña de 6 años.



Niño de 5 años.



Es impactante como este niño repite en sus dibujos los mismos ángeles en la misma ubicación.

Niño de 5 años.





Corporación Universitaria Minuto de Dios- Seccional Bello

Centro de Egresados, Empleabilidad y Práctica – CEEP

**Facultad de Educación Virtual y a Distancia
Licenciatura en Pedagogía Infantil**

**Guía para propuesta de intervención del Proyecto Pedagógico de Prácticas Profesionales , desarrollo de competencias en el aula
ENTREGABLE 1**

Fecha Presentación		
Día	Mes	Año
11	09	2016

1. Identificación del Estudiante									
Nombre Completo			Doc. de Identidad		ID				
Blanca Rosa Botero Gómez			43270485		257311				
Dirección de Residencia		Barrio	Municipio	Tel. Residencia					
Cr 30 # 97-08		Compromiso	Medellín	5282070					
Correo Electrónico		Tel. Celular	Lugar de Nacimiento	Fecha de Nacimiento					
Broterog81@hotmail.com		3016856501	Medellín	Día	24	Me	02	Año	1981
Programa	Licenciatura en Pedagogía Infantil			Semestre	Octavo				

2. Identificación del Centro de Prácticas	
Razón Social (Nombre de la Institución)	NIT
Parroquia Nuestra Señora Consoladora del Carpinello.	800090484-8
Representante Legal	Cédula
Presbítero Sergio León Pamplona Henao	
Dirección	Correo Electrónico
CR 30 # 100 B 30 INTER. 102	sergisleo@hotmail.com
Nombre del docente Cooperador	Dependencia o Grupos de la Institución donde se ejecutará el Proyecto
Presbítero Sergio León Pamplona Henao.	Niños de 3 a 6 años y de 7 a 12 años.
Teléfono del docente Cooperador	Correo Electrónico del docente Cooperador
3113432907	Sergisleo@hotmail.com
Cargo del Estudiante como practicante	

3. Presentación de la Propuesta	
Núcleo de interés: Escriba aquí el núcleo de interés formativo que viene trabajando desde que inició su práctica pedagógica en el semestre anterior.	Dimensión espiritual como proceso en la formación del ser
Título del Proyecto: Escriba aquí el nombre del proyecto en relación al núcleo de interés.	Los Secretos de Jesús contados a los más pequeños.
Contexto Diagnóstico y justificación de la intervención: En este punto se retoma el diagnóstico realizado en el semestre anterior, relacionado con el contexto.	PARROQUIA NUESTRA SEÑORA CONSOLADORA DEL CARPINELLO. La parroquia Nuestra Señora Consoladora Del Carpinello, está bajo la jurisdicción de la Arquidiócesis de Medellín, es una parroquia ubicada en la comuna uno de la zona nororiental, en la carrera 30 numero 100 B 30 interior 102 del barrio el compromiso la aldea; con población vulnerable y de situaciones económicas muy

	<p>precarias, son familias que han padecido, desplazamiento forzado, vulnerabilidades de sus derechos y está conformado por hogares en familias disfuncionales, donde los jóvenes y niños en su cotidianidad, les toca presenciar que sus mismos miembros familiares consuman sustancias psicoactivas, se evidencia en el entorno, grupos de jóvenes, reunidos en las esquinas, niños en las calles, sin normas, sin acompañamiento de sus padres, debido que en su mayoría los padres de familia trabajan horas extensas para poder subsistir, esto indica que son los hijos mayores los que cuidan a los más pequeños.</p> <p>La parroquia Nuestra Señora Consoladora del Carpinello, presta sus servicios de evangelización aproximadamente a una población de 1.200 familias, la parroquia tiene su puerta principal en dirección norte, al lado oriente está ubicado un colegio, con el nombre Sagrada Familia de las hermanas pequeñas apóstoles de la redención, al sur está rodeada de una vía principal y casas con pequeñas tiendas y el coliseo del barrio el compromiso, además al lado occidental encontramos casas y callejones de escalas que nos llevaran a la carretera principal de santo domingo.</p> <p style="text-align: center;">DIAGNOSTICO.</p> <p>Existe una realidad humana que pide a gritos, un cambio de actuar y pensar con relación en la fe cristiana, hay necesidad de un anuncio misionero que impacte al ser humano, lo lleve a una búsqueda de sentido, de experiencia viva en compartir lo que se cree. Encontramos en este contexto social y pastoral, una crisis en la trasmisión de la fe se evidencia que no se maneja un proceso de formación del ser los problemas de como transmitir la fe es un problema de hace mucho tiempo que viene siendo como objeto de estudio en la iglesia.</p> <p>Se evidencia una trasformación de la sociedad, los condicionamientos culturales y lo complejo y ambiguo del hecho religioso, es triste ver como en su mayoría de población se acercan a la parroquia,</p>
--	--

con mentalidad de mendicidad, solo para pedir o esperar que le den, que los padres de familia solo llevan a sus hijos en una búsqueda de los sacramentos, solo por tradición más no por que lleven una vida de testimonio, ya hablar de fe suena aburrido y poco importante, debido a que es necesario brindar a los jóvenes, niños o familias, espacios, de experiencia viva y compartir en fraternidad el amor a DIOS. La parroquia tiene la necesidad de contar con un personal preparado en formación integral en la fé, que se pueda llevar a cabo un proceso de iniciación cristiana, de acompañamiento pedagógico, con un ambiente preparado y unos materiales específicos.

El barrio el Compromiso la Aldea cuenta con una población muy vulnerable, donde se hace necesario, acoger un grupo de niños, entre las edades de 3 a 9 años, donde se pueda desarrollar la dimensión espiritual y se les brinde una catequesis de iniciación cristiana, aquella que se puede entender como lo dice el Directorio General de Catequesis, como un concepto de escuela de fé, como de aprendizaje y entrenamiento de toda la vida cristiana.

JUSTIFICACIÓN.

Es importante trabajar la dimensión espiritual desde un proceso de iniciación cristiana, donde los niños participen del misterio pascual de cristo, si el ser humano vive una experiencia viva del misterio del don de cristo que llama para que cada uno demos respuesta y logremos insertarnos en el plan salvífico de cristo en la iglesia. Como dice el Catecismo de la Iglesia Católica recibimos un don de DIOS mediante las gracias de Jesús y por mediación de la iglesia.

La dimensión espiritual es importante en el pleno desarrollo de la personalidad ya que se refiere a aquellos aspectos de la vida humana, relacionados con experiencias que trascienden nuestros sentidos, es decir, este aspecto se considera como elemento

	<p>que integra lo físico, social y psicológico de la persona, el camino espiritual es el descubrimiento del propio yo y el deseo de encontrarle un sentido a la vida y vivirla a plenitud</p> <p>Se espera con la intervención a largo plazo generar conciencia a padres de familia, y agentes de pastoral, de la necesidad de un acompañamiento pedagógico y que sea llevado en proceso; además la necesidad que tiene el ser humano de interactuar en una comunidad, compartir fraternalmente, y potencializar la dimensión espiritual.</p> <p>A un mediano y corto plazo se desea, apoyar a la parroquia, en sus actividades pastorales y de tipo religioso, pero se deja claro que el objetivo principal de esta intervención es brindar a los niños de esta población un proceso de iniciación cristiana y un espacio pedagógico de aprendizaje en el anuncio cristiano, que es necesario tener un ambiente preparado, con la metodología de María Montessori, unos materiales concretos y un adulto formado, esto será de ayuda para un futuro de los niños y la Parroquia Nuestra Señora Consoladora del Carpinello.</p>
<p>Objetivo general: En este punto reúne el objetivo macro que se plantea de acuerdo a las necesidades a intervenir.</p>	<p>Implementar en los niños un proceso de iniciación cristiana, en un ambiente preparado que lo lleve al aprendizaje por descubrimiento en una pedagogía activa con los anuncios cristianos.</p>
<p>Objetivos específicos: Se plantean como apoyo al alcance y las intencionalidades que se tengan con la propuesta.</p>	<p>Ofrecer a la parroquia herramientas que puedan favorecer en los niños llevar procesos en la formación del ser para las edades de tres años a seis años y de siete a nueve años, desde la espiritualidad del pequeño que nos pide Jesús, y con la práctica de los valores, cristianos.</p> <p>Implantar una formación en la espiritualidad en temas de los secretos de Jesús contados en la biblia, y en la liturgia.</p>

	<p>Desarrollar actividades que permitan lograr, todos juntos un ambiente de trabajo que lleve a la meditación y la oración.</p> <p>Establecer una vinculación permanente entre padres de familia, niños y la comunidad parroquial.</p>
<p>Metodología: Tiene relación con el tipo de estrategias que se utilizará en la planeación y desarrollo de las actividades del aula o campo de práctica.</p>	<p>Talleres de presentaciones prácticas motivándolos a participar, meditaciones de los textos bíblicos, a nivel del niño, lecturas y trabajos personales y en grupo.</p> <p>El proyecto se llevara a cabo con la metodología de María Montessori, en la pedagogía activa y el aprendizaje por descubrimiento donde fortaleceremos la coordinación en el cuerpo con movimientos adecuados, orden y disciplina, educar desde lo sensorial, poner en uso la lengua, la lectura y escritura de tarjetas, para luego asociarlas, y el trabajo con material concreto, elaboración de fichas</p>

Diario de campo Práctica formativa

Identificación del Estudiante		
Nombre Completo	Doc. de Identidad	ID
BLANCA ROSA BOTERO GÓMEZ.	43270485	257311

Fecha	06 de noviembre del 2016.
Sesión No.	Del 1 al 11
Objetivo General. Implementar en los niños un proceso de iniciación cristiana, en un ambiente preparado que lo lleve al aprendizaje por descubrimiento en una pedagogía activa con los anuncios cristianos. Objetivos específicos. Ofrecer a la parroquia herramientas que puedan favorecer en los niños llevar procesos de iniciación cristiana para las edades de dos años y medio a seis y de siete a nueve años, desde la espiritualidad del pequeño que nos pide Jesús, y con la práctica de los valores, cristianos. Implantar una formación en la espiritualidad en temas de los secretos de Jesús contados en la biblia, y en la liturgia. Desarrollar actividades que permitan lograr, todos juntos un ambiente de trabajo que lleve a la meditación y la oración. Establecer una vinculación permanente entre padres de familia, niños y la comunidad parroquial	

Metodología: Descripción de las actividades a realizadas durante la intervención

La técnica que se utilizara para transmitir los contenidos a los niños, según Montessori, lección de los tres tiempos.

Primer tiempo: “Asociación de las percepciones sensoriales con el nombre”

Segundo tiempo: “Reconocimiento del objeto correspondiente al nombre”

Tercer tiempo: “Recordar el nombre correspondiente al objeto”.

Derrotero de actividades:

La Biblia, Jesús es la luz.

Encender un fosforo y apagarlo.

Encenderla vela y apagarla.

Colocar el fósforo sobre el platico.

Modelo de altar, objetos de la misa.

NOTA: Esta actividad, se debe dar en 3 presentaciones.

Para dar el momento de asimilación en los niños a medida que trabajan con el material, y elaboran las tarjetas.

Tener en cuenta los tres tiempos

Colores litúrgicos.

La oveja encontrada

Vestiduras del sacerdote.

presencia eucarística del buen pastor, momento 1 y 2

Preparación de vinajeras

Bautismo 1, luz y vestidura blanca.

Estrategias Metodológicas utilizadas:

Ambiente preparado, material concreto hecho en madera y a la medida del niño, objetos reales, y al tamaño del niño, tarjetas con dibujo, tarjetas de texto, material de expresión, como colores, hojas cal cantes, hojas blancas etc. Metodología de aprendizaje guiado por descubrimiento, basado en preguntas, y un contenido bíblico y litúrgico.

Materiales (recursos empleados): Descripción y uso de los materiales.

- Acogida:

Ambiente preparado con: mesa, mantel, velas, candelabro, fósforos, lámina de Jesús con los niños, cojín.

- Como transportar la silla, como cargar el tapete, como enrollar y desenrollar el tapete, como caminar alrededor del tapete sin pisarlo.

Una silla de los niños, un tapete mediano

- La Biblia, Jesús es la luz.

Ambiente preparado con: mesa, mantel, velas, candelabro, fósforos, atril, apagador, biblias de diferentes tamaños.

Para el collage: recorte de siluetas de velas color amarillo, cólbon, llamas color rojo.

Para el dibujo libre: hojas de 20x 20 colores lápices.

- Encender un fosforo y apagarlo, Encenderla vela y apagarla.

Plato pequeño de metal, que contenga una cajita con fósforos, platico para colocar los fósforos usados

Una bandeja de metal con. Candelero estable y velita con el disco protector de la cera.

Caja con pocos fósforos.

Platico para fósforos apagados, apagador.

- Modelo de altar.

De cada uno de los objetos de la misa, cáliz, patena, mantel, crucifijo, velas, candeleros, modelo de altar, en madera y al nivel del niño, ambón, en madera, caja de madera, en forma de armario, donde sacaremos los objetos de la misa, todos a un tamaño, que el niño pequeño pueda manipularlo. También se utiliza tapete, tarjetas en cartulina negra con los nombres de los objetos.

- Colores litúrgicos.

Cuatro casullas de tela de color, morado, verde, rojo, blanco, de 42 cm de largo por 56 cm en total de ancho de hombros (según el modelo).

Un perchero, de 70 cm de alto por 35 cm de ancho según modelo, con cuatro ganchos en madera o plástico.

Para colgar las cuatro casullas.

Un sobre en cartulina blanca, de 21 cm x 21 cm con título Colores litúrgicos, para guardar las tarjetas, que llevan los dibujos de las casullas.

Tarjetas de textos con la explicación, Tapete.

- Parábola del buen pasto.

Ambiente preparado todo al nivel del niño con, mesa, maqueta de redil, caja con 11 ovejas echas en madera, un pastor hecho en madera, un libro de pasta azul, con el texto bíblico. S. Juan 10,1-16.

- La oveja encontrada.

Ambiente preparado todo al nivel del niño con: Mesa, maqueta de redil, caja con 11 ovejas echas en madera, un pastor echo en madera, un libro de pasta azul, con el texto bíblico S. Juan 10,1-16.

- Vestiduras del sacerdote.

Un perchero, de 70 cm de alto por 35 cm de ancho según modelo, con cuatro ganchos en madera o plástico, para colgar las vestiduras, un sobre en cartulina blanca, de 21 cm x 21 cm con título Vestiduras del sacerdote, para guardar las tarjetas, que llevan los dibujos de las vestiduras del sacerdote, tarjetas de textos con la explicación, momento I y II.

- presencia eucarística del buen pastor, momento I y II.

Ambiente preparado todo al nivel del niño con: Mesa, maqueta de redil, caja con 11 ovejas echas en madera, un pastor echo en madera, caja de las figuras de las personas, en madera, libro naranja con las palabras de Jesús.

- preparación de vinajeras.

Mesa al nivel del niño, charola con borde alto, dos vinajeras de vidrio, una pequeña botella con vino, una jarra pequeña con agua, un protector, una tarjeta con las palabras escritas.

- Mezcla del agua y el vino.

Mesa al nivel del niño, mantel blanco de plástico, copa de vidrio (cáliz),Libro amarillo, vinajeras ya preparadas.

- Bautismo i, luz y vestidura blanca.

Velón grande. (Representa el cirio pascual.) Velas con protector para los niños, caja de fósforos, apagador, platico, una vestidura blanca, pequeña. Para mostrar.

Hallazgos:

Dentro de los logros alcanzados se ha implementado el proceso de iniciación cristiana dentro de un ambiente preparado, se puede observar gran fervor y gozo en las familias y los niños que han vivido esta experiencia.

Se ha logrado ofrecer herramientas como, cancioneros, material pedagógico, guías y estrategias para trabajar con los adultos, jóvenes, niños. El párroco acogido la propuesta para complementar el trabajo con los de otros grupos, los padres de familia manifestaron estar felices con este proyecto, desean adquirir un compromiso de perseverancia en el acompañamiento de los niños en todos los aspectos morales y pedagógicos. Los niños manifiestan alegría y puntualidad en la asistencia a los encuentros, sus trabajos libres muestran la profundidad en el mensaje cristiano llevándolos a la conciencia moral, al amor mutuo entre Jesús y los hombres.

Además entre la observación objetiva que se realiza en los encuentros con los niños y las historias de vida que se comparten en los momentos propicios de oración, es necesario rescatar que los niños se adaptan a este ambiente de trabajo, silencio, y libertad; para lograr así una formación de la personalidad, fortalecimiento en su motricidad fina y gruesa, llevándolo a complementar todo aquello de su vida cotidiana, como es conocer los límites que se viven allí, las normas que se respetan, y el amor mutuo que se respira dentro de todo.

Se logró con el párroco permanecer como grupo que pueda llevar a feliz cumplimiento de experiencias el proceso de formación del ser, permitiendo brindar la oportunidad de la realización de los sacramentos, como el Bautismos y la primera comunión.

Análisis, valoraciones e interpretaciones:

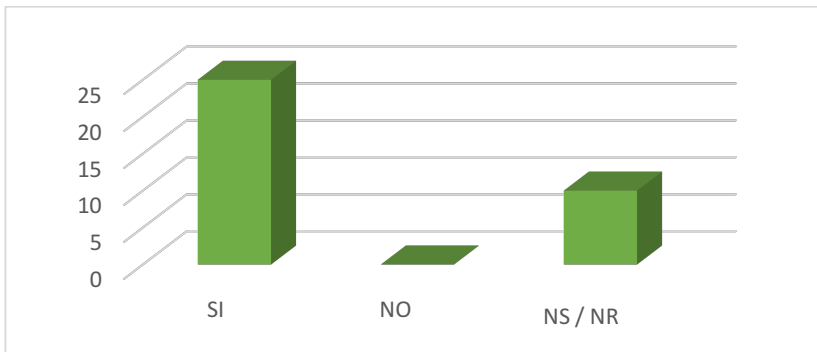
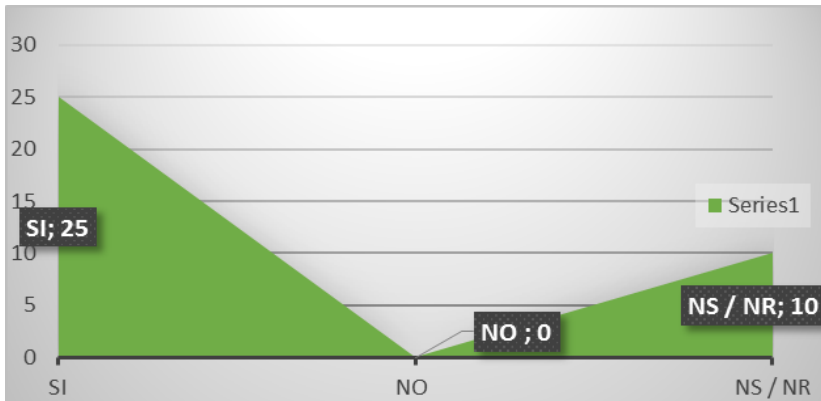
A futuro se espera mejorar en cuanto a la formación y difusión de este proyecto para las personas que han colaborado y han conocido esta estrategia de intervención en este caso pastoral y pedagógica.

Más que mejorar sería implementar otros espacios para trabajar con los padres de familia, catequistas y personal adulto.

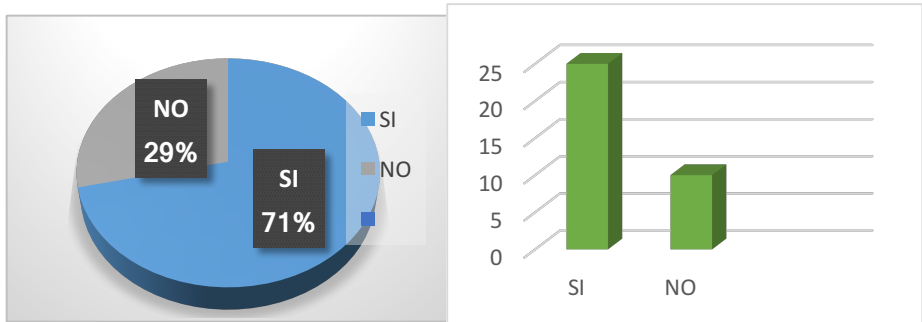
Esperamos en un futuro poder tener o contar con personal que elabore el material, de este proyecto ya que es de mucho trabajo manual, y trabajo con la madera, debido a que es apoyado con la metodología Montessori.

ENCUESTA PADRES DE FAMILIA		
#	PREGUNTA	
1	¿Considera usted que el entorno social afecta el desarrollo de socialización de los niños y niñas?	
2	¿Cree que el ambiente familiar influye en el estado emocional de su hijo?	
3	¿Las conductas de agresividad perjudica el ambiente del proceso de socialización de los niños?	
4	¿Porque es importante el acompañamiento para los niños y la niñas?	
5	¿Es importante hacer relación a los niños y niñas con la realidad que se vive dentro de su entorno social?	
6	¿Los procesos de socialización influyen en el rendimiento escolar de los niños y las niñas?	
7	¿El entorno social y el desarrollo de la personalidad de los niños contribuyen en su proceso escolar?	
8	¿Considera importante la formación espiritual de los niños y las niñas?	
Total padres encuestados:		35

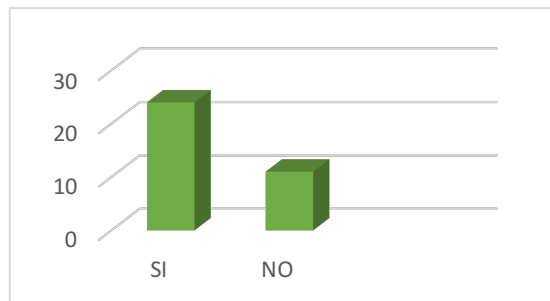
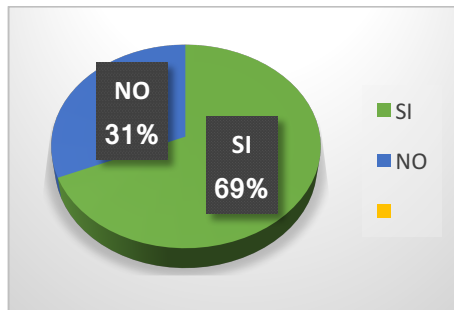
¿Considera usted que el entorno social afecta el desarrollo de socialización de los niños y niñas?



¿Cree que el ambiente familiar influye en el estado emocional de su hijo?

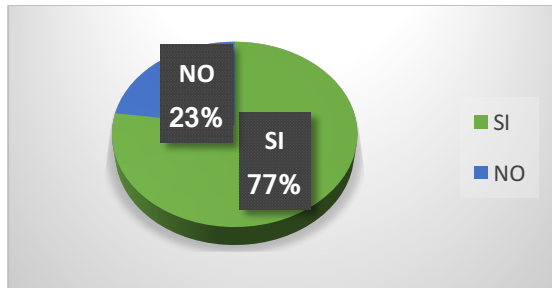


¿Las conductas de agresividad perjudica el ambiente del proceso de socialización de los niños?

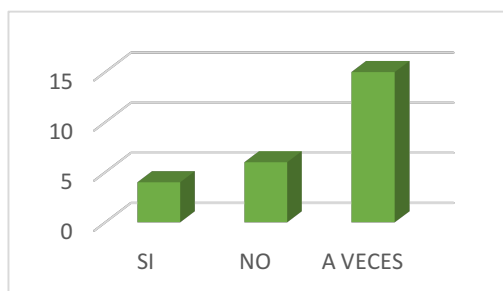
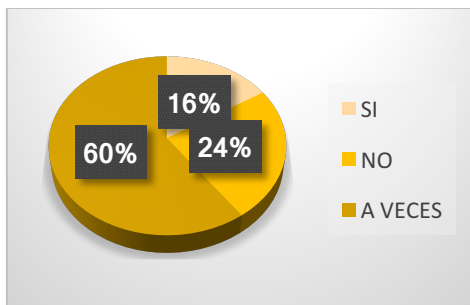


¿Es importante hacer relación a los niños y niñas con la realidad que se

vive dentro de su entorno social?

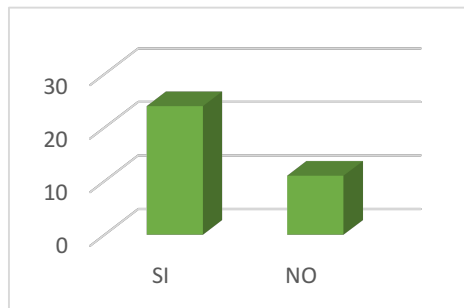
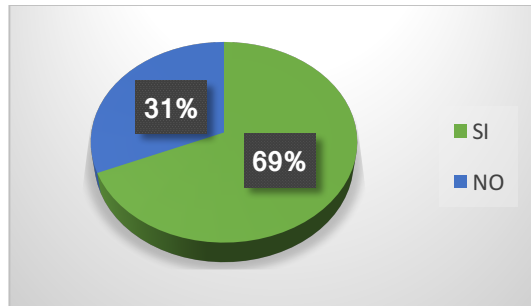


¿Los procesos de socialización influyen en el rendimiento escolar de los niños y las niñas?

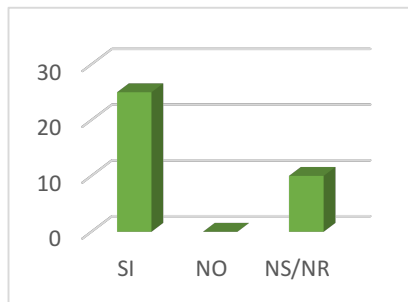
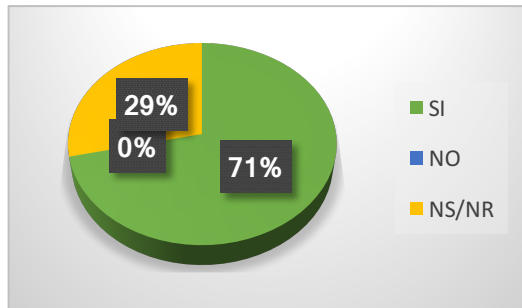


¿El entorno social y el desarrollo de la personalidad de los niños y las niñas

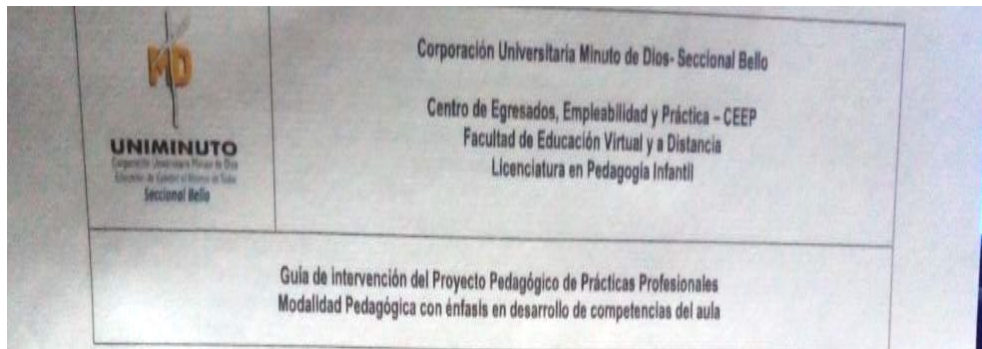
contribuye en su proceso escolar?



¿Considera importante la formación espiritual de los niños y las niñas?



Planeación del proyecto de intervención.



A continuación se presenta la guía a través de la cual se planificará el desarrollo de cada sesión (una sesión corresponde al logro de cada uno de los objetivos específicos).

1. Propuesta de intervención pedagógica						
Sesión No. 1					Tiempo: 6 horas.	
Objetivo específico	Ofrecer a la parroquia herramientas que puedan favorecer en los niños llevar procesos de iniciación cristiana para las edades de dos años y medio a seis y de siete a nueve años, desde la espiritualidad del pequeño que nos pide Jesús, y con la práctica de los valores, cristianos.					
Contenidos	Conceptuales: temas	Procedimentales		Actitudinales:		
	Conocer el atrio como lugar de encuentro con Jesús.	<ul style="list-style-type: none"> Aplicar los ejercicios prácticos, dados en el encuentro. Preparar el ambiente para el encuentro del niño con DIOS. 		<ul style="list-style-type: none"> experimentar el rincón de la Oración. Iniciar a los niños en el conocimiento de la actitud de Jesús hacia ellos 		
Derrotero de actividades	Nombre de la actividad	Estrategias pedagógicas: el cómo se desarrolla	Estrategias de evaluación	Recursos	Fecha	
	Acogida.	PRIMER DIA DE ENCUENTRO Se reciben los niños en un lugar diferente al salón, que a partir de ahora llamaremos "ATRIO" con amabilidad, y	Se evaluará el niño a través de la observación de sus trabajos libres, y las actitudes que puedan surgir en ellos	Ambiente preparado con mesa mantel, velas, candelabro, fosforos, lámina de Jesús con los niños, cojín	04/09/2016	

		<p>diciéndoles por su nombre, se les anuncia que vamos a conocer un lugar llamado atrio, donde vamos hablar de Jesús y trabajaremos para conocerlo. Se les muestra como caminar en el atrio, invitando a que cada niño realice el ejercicio. se les dice que entraremos y que cada uno deberá sentarse en una silla ubicada cerca del rincón de la oración.</p> <p>Dentro de este lugar llamado atrio, se da comienzo a la presentación.</p> <p>Acogida: Jesús y su amor por los niños.</p> <p>La guía comienza más o menos así, este es un lugar donde conoceremos muchos secretos de Jesús hoy conoceremos uno de ellos. La guía invita a los niños a observar una lámina de Jesús con los niños, y se las pasa a uno por uno. Luego pregunta, ¿Qué vemos en ella? Luego después de observada la lámina, se coloca sobre la mesa, y afirma diciendo, Jesús ama mucho los niños, y les da el anuncio del texto bíblico Marcos 1, 13-16 luego puede hacer preguntas relacionadas con el anuncio, y dice luego que Jesús ama mucho a-----</p> <p>-- nombrando a cada niño por su nombre. Luego, muestra a</p>			
--	--	--	--	--	--

Formulación y propuesta de intervención del Proyecto Pedagógico de Prácticas Profesionales Modalidad Intervención

		<p>los niños, como podemos acercamos al rincón de la oración cada que deseamos, invita a los niños a pasar, y luego cantamos una canción. Yo tengo un amigo que me ama.</p> <p>En mi corazón.</p>		
	<p>Como trasportar la silla. Como cargar el tapete. Como enrollar y desenrollar el tapete. Como caminar alrededor del tapete sin pisarlo.</p>	<p>Presentación: Con los niños sentados en semicírculo iniciamos así: Hoy les voy a mostrar cómo movemos una silla en el ambiente. La guía toma la silla sujetando con una mano el espaldar y con la otra la base, la levanta caminando en el ambiente lentamente mostrando a los niños cómo hacerlo, siempre con las patas hacia abajo; termina colocando las patas de la silla despacio, una por una y horizontalmente sobre el piso sin hacer ruido, e invita a los niños a realizar el ejercicio. ¿Quieres mostrarnos cómo se mueve la silla en el ambiente?</p>	<p>Analizar la dificultad y diferentes pasos a seguir que permiten que el niño realice el ejercicio con el uso del material.</p>	<p>Una silla de los niños, un tapete mediano.</p>

1. Propuesta de intervención pedagógica

Sesión No. 2						Tiempo: 6 horas.			
Objetivo específico	Ofrecer a la parroquia herramientas que puedan favorecer en los niños llevar procesos de iniciación cristiana para las edades de dos años y medio a seis y de siete a nueve años, desde la espiritualidad del pequeño que nos pide Jesús, y con la práctica de los valores, cristianos.								
Contenidos	Conceptuales: temas		Procedimentales			Actitudinales:			
	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer el libro de la Biblia Y conocer el texto bíblico "YO SOY LA LUZ DEL MUNDO".		<ul style="list-style-type: none"> • Manejar adecuadamente el material presentado. Iniciar a la oración. Preparar para las celebraciones de la palabra.			<ul style="list-style-type: none"> • Invitar al niño acercarse al rincón de la biblia. • Tomar conciencia del texto bíblico presentado, con el trabajo realizado. 			
Derrotero de actividades	Nombre de la actividad		Estrategias pedagógicas: el cómo se desarrolla		Estrategias de evaluación		Recursos		Fecha
	La Biblia. Jesús es la luz.		La guía con los niños sentados en el rincón de la palabra, en semicírculo, comienza el anuncio diciendo, el libro más importante, que hay en el mundo se llama Biblia, La sagrada Biblia es el libro donde encontramos muchos secretos de DIOS para nosotros. Son secretos para todos los hombres y mujeres, del mundo, la biblia está escrito en todos los idiomas en todas las lenguas que los hombres hablan. Este		Se evaluará el niño a través de la observación de sus trabajos libres, y las actitudes que puedan surgir en ellos, en la elaboración del collage.		Ambiente preparado con: mesa, mantel, velas, candelabro, fósforos, atril, apagador, biblias de diferentes tamaños. Para el collage: recorte de siluetas de velas color amarillo, carbón, llamas color rojo. Para el dibujo libre: hojas de 20x 20 colores lápices.		09/09/2016

libro puede ser de todos los tamaños, grandes, medianos, pequeños, de todos los colores, pero dice siempre la misma gran cosa.

La guía hace pasar por las manos de los niños, solemne y amorosamente biblias de diferentes tamaños, colores, idiomas, si es posible.



Se expone la biblia más bonita en el atril, y se dice que permanecerá en ese rincón, donde podemos venir con mucho amor, para escucharla, conocerla, y poco a poco leerla.

¿Quieren que leamos algo de este precioso libro, la biblia? Nosotros nos preparamos para escuchar la palabra de DIOS, porque aun cuando yo la leo con mi voz, es la palabra de DIOS. Nos ponemos en pie, o podemos permanecer sentados, ponemos en orden nuestro calzado, y vestido, permanecemos en silencio, y escuchamos con atención.

La guía llama a dos niños y muestra cómo se sostienen las velas encendidas, y dice que siempre que leamos la palabra de DIOS debemos encender las velas, luego se lee el texto: S. Juan 8,12, cuando termina, se puede preguntar ¿Qué dice Jesús que es él? ¿La luz de qué?

	Es por esta razón que nosotros encendemos las velas para pensar que EL es la luz, de todos, la luz del mundo. Si se ha creado el ambiente se invita a los niños a orar.			
Encender un fosforo y apagarlo.	<p>La guía puede mostrar al niño cómo encender y apagar un fósforo, si lo considera oportuno, y/o necesario. Es preferible tener fósforos de madera.</p> <p>Presentación. La guía invita al niño a encender, si se niega hacerlo, no insistir.</p> <p>Abrir la cajita y tomar un fosforo. Tener la cajita y el fosforo lejos del propio cuerpo.</p> <p>Teniendo el fósforo como un lápiz, frotarlo sobre la parte de lija.</p> <p>El fósforo encendido va sostenido siempre en dirección horizontal.</p> <p>Apagar el fósforo con un soplo, llevándolo lentamente y cerca de la cara para dar soplo.</p> <p>Colocar el fósforo apagado sobre el plástico.</p>	<p>Evaluar con el punto de interés mediante se observa que el niño haga el ejercicio.</p> <p>PUNTO DE INTERES: Los dedos no demasiado cerca, ni demasiado lejos de la cabeza del fósforo.</p> <p>CONTROL DE ERROR: No inclinar hacia abajo el fosforo encendido</p>	<p>Plato pequeño de metal, que contenga una cajita con fósforos.</p> <p>platico para colocar los fósforos usados.</p>	
Encenderla vela y apagarla.	Encender como se dijo anteriormente un fósforo y teniéndolo horizontalmente, acercar el fósforo al pabito de la vela.	Se evaluara mediante la observación del ejercicio.	Una bandeja de metal con. Candelero estable y velita con el disco protector de la cera.	

	<p>Llevar el fósforo hacia la derecha y soplarlo (sacudirlo)</p> <p>Colocar el fósforo sobre el platillo.</p> <p>Apagar la vela: tomar el apajador llevar la campana sobre la llama, sin tocar la mecha de la vela y sofocar la llama</p> <p>Ejercicio siguiente, en otra ocasión. Transportar la vela encendida.</p>	<p>Punto de interés: no tocar la mecha de la vela con la campana del apajador</p> <p>No dejar gotear la cera.</p>	<p>Caja con pocos fósforos</p> <p>Platillo para fósforos</p> <p>Apajador</p>	
--	---	---	--	--

1. Propuesta de intervención pedagógica					
Sesión No. 3					Tiempo: 6 horas.
Objetivo específico	Implantar una formación en la espiritualidad en temas de los secretos de Jesús contados en la biblia, y en la liturgia.				
Contenidos	Conceptuales: temas	Procedimentales		Actitudinales:	
	<ul style="list-style-type: none"> Conocer los objetos que se utilizan en la celebración de la Misa 	<ul style="list-style-type: none"> Elaborar las fichas propuestas, como trabajo de profundización. Iniciar al niño en el conocimiento litúrgico de los objetos de la celebración de la Misa 		<ul style="list-style-type: none"> Preparar al niño para la celebración de la misa como la fiesta con Jesús. participar en cada una de las metodologías propuesta.	
Derrotero de actividades	Nombre de la actividad	Estrategias pedagógicas: el cómo se desarrolla		Estrategias de evaluación	Recursos
	<p>Modelo de altar, objetos de la misa.</p> <p>NOTA: Esta actividad, se debe dar en 3 presentaciones.</p> <p>Para dar el momento de asimilación en los niños a medida que trabajan con el material, y elaboran las tarjetas.</p>	<p>FUENTES: Misal Romano</p> <p>EDAD: 3 años y medio en adelante</p> <p>TIEMPO LITÚRGICO: cualquiera</p> <p>ANUNCIO: Introducción a la liturgia</p> <p>PRESENTACIÓN: Los niños y niñas junto con el catequista sentados alrededor del Rincón de modelo de altar, el catequista comienza la presentación de los objetos de la Misa así: Nosotros ya sabemos que la misa es la fiesta</p>		<p>Se realizara la evaluación, a través de un ejercicio, de trabajo con tarjetas y texto, trabajado en el tapete, también en el trabajo de cada una de las tarjetas, y lo que se observe en sus trabajos libres.</p>	 

Formulación y propuesta de intervención del Proyecto Pedagógico de Prácticas Profesionales


	<p>con Jesús, y para la misa, para la fiesta con Jesús tenemos...con la ayuda de los niños y cuando ellos los nombres se va vistiendo el altar con: Mantel, Cáliz, Patena, Crucifijo, velas se prenden la velas. Si el ambiente se presta se puede introducir la oración y se pregunta ¿Qué cosa quisiéramos decirle a Jesús? Si un niño tiene algo en su corazón que quiere compartirlo puede hacerlo. Espontáneamente se da espacio para que los niños se expresen. Y se puede cantar. La luz de Jesús ha iluminado el mundo (bis) Alabaré, alabaré. Para Continuar con el trabajo vamos a apagar las velas. Se invita a un niño que apague una y luego otro que apague la otra. En la misa hay alguien que le ayuda al sacerdote a preparar los elementos que utiliza para la Misa. Abre el lugar donde están guardados. Estos elementos son y saca las Vinajeras, las coloca sobre el altar y repite indicando Vinajeras, en una se coloca Vino y en otra agua. Hay un lugar cerca al altar, donde se coloca la persona que va a leer la Palabra de Dios. Se llama: Ambón: Lugar donde se coloca la persona que lee la Palabra de Dios, indica y repite Ambón, vinajeras. Hay un libro que se llama Leccionario: Es el Libro donde está la Palabra de Dios.</p>		<p>Cómo se observa en la foto. Debemos utilizar material concreto.</p> <p>De cada uno de los objetos de la misa, caliz, patena, mantel, crucifijo, velas, candeleros, modelo de altar, en madera y al nivel del niño, ambon, en madera, caja de madera, en forma de armario, donde sacaremos los objetos de la misa, todos a un tamaño, que el niño pequeño pueda manipularlo.</p> <p>También se utiliza tapete, targetas en cartulina negra con los nombres de los objetos.</p> <p>Y para niños más grandes la evaluación será, aparear targetas de dibujo con texto.</p>	
--	---	--	--	--

		<p>Leccionario y se coloca sobre el ambón, Ambón, Vinajeras. También en la Misa esta una tela donde se va a colocar Jesús se llama Corporal. La catequista se para viste el corporal sobre el mantel y coloca el Cáliz y la patena sobre el Corporal, se sienta y Repite: Corporal, leccionario, ambón, vinajeras. Hay también un servilleta que el Sacerdote utiliza para limpiar el Cáliz y sus labios se llama Purificador, Repite indicando: Purificador, corporal, leccionario, ambón, vinajeras. Hay también otro elemento que utiliza para que no le caigan impurezas al Cáliz, se llama Palla. Y la coloca encima del Cáliz, repite despacio: Palla. También hay un libro donde están las oraciones que ora el Sacerdote en la fiesta con Jesús, se llama Misal es rojo y más pequeño que el leccionario. Repite cada objeto indicándolo. Si se da el ambiente se pueden encender las velas de nuevo y hacer oración. Se apagan las velas. Se pide a un niño que traiga el tapete, se muestran los carteles donde están escritos los elementos y se nombra uno a uno: Ejemplo: Quieres colocar el cartel donde está el ambón: lugar donde se coloca la persona que lee la Palabra de Dios. Aquí dice misal: es el libro</p>		
--	--	---	--	--

Formulación y propuesta de intervención del Proyecto Pedagógico de Prácticas Profesionales
 Modalidad Intervención

10

	<p>que está sobre el altar y tiene las oraciones que dice el Sacerdote. ¿Quieres colocar el cartel donde dice Misa? Aquí dice apagador ¿quieres, por favor colocar el apagador en el tapete?, etc.</p> <p>Para guardar los objetos se empieza a recoger los carteles por los que reconocen más fácilmente. Si los niños dudan debemos darles una pista. Se va llamando niño a niño para que recoja el objeto indicado, así respectivamente hasta terminar. ¿Quieres doblar el mantel? La presentación termina cuando guardamos los carteles y los objetos.</p> <p>Anotaciones: Se recogen los carteles antes que los objetos. Con niños pequeños de 3 años se utiliza un cartel con un dibujo que contiene el objeto.</p>			
--	--	--	--	--

1. Propuesta de intervención pedagógica					
Sesión No. 4	Tiempo: 6 horas.				
Objetivo específico	Implantar una formación en la espiritualidad en temas de los secretos de Jesús contados en la biblia, y en la liturgia.				
Contenidos	Conceptuales: temas	Procedimentales		Actitudinales:	
	<ul style="list-style-type: none"> Conocer los colores litúrgicos y momento en que los usa el sacerdote. Reconocer la misa como la fiesta de Jesús 	Utilizar los materiales presentados adecuadamente, y elabora las fichas presentadas.		Trabajar, y experimentar cada anuncio vivido.	
Derrotero de actividades	Nombre de la actividad	Estrategias pedagógicas: el cómo se desarrolla	Estrategias de evaluación	Recursos	Fecha
	Colores Litúrgicos. 	FUENTE: Misa romana. EDAD: A partir de los 2 años y medio en adelante. ANUNCIO DEL MENSAJE CRISTIANO: Iniciación a la Liturgia. TIEMPO LITURGICO: cualquiera. PRESENTACION: La guía sentada con los niños frente al lugar donde están las casullas comienza la presentación más o menos así: Nosotros ya sabemos que la misa es una fiesta, ¿Cómo	Se evalúa mediante la observación del trabajo y el manejo del material. Mediante la elaboración de fichas y los trabajos libres que los niños realicen.	Cuatro casullas de tela de color, morado, verde, rojo, blanco, de 42 cm de largo por 56 cm en total de ancho de hombros (según el modelo). Un perchero, de 70 cm de alto por 35 cm de ancho según modelo, con cuatro ganchos en madera o plástico, para colgar las cuatro casullas.	16/09/2016

	<p>nos vestimos para ir a una fiesta?... así como nos vestimos especial para una fiesta, el sacerdote para la fiesta de Jesús también utiliza un vestido especial que se llama casulla. La guía retira el gancho con la casulla blanca del perchero, la muestra a los niños y dice: el sacerdote se coloca la casulla blanca para las grandes fiestas de Jesús. Repite: blanco para las grandes fiestas. Coloca este gancho con la casulla en el perchero. Saca el gancho con la casulla morada y dice: el sacerdote usa la casulla morada antes de las grandes fiestas de Jesús. Morado para preparar las grandes fiestas de Jesús, coloca el gancho con la casulla en el perchero. Saca la casulla verde y dice: el sacerdote usa la casulla verde después de las grandes fiestas de Jesús, verde para después de la fiesta, coloca el gancho con la casulla en el perchero. Retira el gancho con la casulla roja del perchero, la muestra a los niños y dice: el sacerdote usa la casulla roja en la fiesta del espíritu Santo. Rojo en la fiesta del Espíritu Santo (se repiten los colores y cuando los usa el sacerdote).</p>		<p>Un sobre en cartulina blanca, de 21 cm x 21 cm con título: Colores litúrgicos, para guardar las tarjetas, que llevan los dibujos de las casullas. Tarjetas de textos con la explicación.</p> <p>Tapete.</p>
--	---	--	--

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE.

1.- ¿Qué investigar?

La influencia de la dimensión espiritual en los procesos de socialización, de los niños del grado primero del instituto vicarial Jesús Maestro.

2.- ¿Cómo observar?

En esta investigación se utilizó la observación participante, en la cual, como su propio nombre indica, el investigador participa en las actividades que el grupo investigado realiza, de esta forma puede tener otro punto de vista, que desde fuera simplemente no se observa.

3.- ¿Dónde observar?

En un común acuerdo con el rector del colegio, coordinadora y docente titular, del Instituto Vicarial Jesús Maestro, se ha elegido observar dicha institución con el objeto de estudio que son los niños del grado primero, con el fin de

4.- ¿Qué observar?

El enfoque sería donde se evidencian los procesos de desarrollo de la dimensión espiritual, dentro del Instituto vicarial Jesús maestro con relación a los niños.

Esto es considerar al colegio como un contexto de variedad de intercambios simbólicos y acontecimientos que configuran la vida cotidiana.

5.- ¿Cuándo observar?

Se realizara una observación continuada y persistente, con la participación de todos los agentes, padres de familia, niños y todos aquellos que se encuentren dentro del contexto y sirva de análisis y la interpretación de lo explicado.

El análisis en los datos se realizara de forma simultánea, y coordinada, donde se registrara la información, por medio de encuesta, fotos, videos, y trabajos realizados por los niños.

6-Registro de datos observados.

Identificar la necesidad y los intereses que tienen los niños y la institución en relación con la dimensión espiritual del niño.

- En las actividades pedagógicas con los niños se evidencio, incumplimiento de la norma,
- Desanimo para actividades de estudio.
- La institución tiene actividades celebrativas de carácter religioso.
- Los niños gustan de espacios, silenciosos, donde se les proporcionen trabajos en equipo y la libertad de participación en un ambiente preparado.
- Se observó en el contexto del aula, hacinamiento, poca luz, intolerancia entre compañeros.
- Los niños manifiestan palabras de agradecimiento, agrado en trabajar con materiales concreto como lo es la biblia y diferentes objetos.

Observar las características del grupo y personal docente.

Asistencia Reunión de padres.

REUNION PADRES DE FAMILIA CATEQUESIS DEL BUEN PASTOR PRIMER NIVEL 2015.		
ASISTENCIA		
NOMBRE DEL NIÑO	TELEFONO	NOMBRE DEL PADRE O MADRE
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		
24		
25		
26		
27		
28		
29		
30		
31		
32		

REUNION PADRES DE FAMILIA CATEQUESIS DEL BUEN PASTOR PRIMER NIVEL 2015.		
ASISTENCIA.		
NOMBRE DEL NIÑO	TELEFONO	NOMBRE DEL PADRE O MADRE
1		Cristofer
2		Mattias Cruz Cuarter
3		Emilin
4		Esney san claro Macias.
5		Karen
6		Diana carolina
7		Guadalupe
8		Samuel
9		Samuel
10		Alan David Clavijo
11		Maria Soledad Gonzalez
12		Carla Carolina Torres
13		Diana Carolina Cruz
14		Enilly Garcia Landeira
15		Marcelo Garcia Landeira
16		Maria Guadalupe Landeira
17		Carla Carolina Torres
18		Diego Andres Amador
19		Carla Carolina Torres
20		Enilly
21		Sofia GI Pedraza
22		Karen Gullith G F
23		Cristian Cabarc
24		Esteban Gonzalez
25		
26		
27		Yolanda Natalia
28		
29		
30		
31		
32		

